



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 098, D.F. ORIENTE**

**“CULTURA POLÍTICA EN ESTUDIANTES DE LICENCIATURA: EL  
CASO DE LA UNIDAD UPN 098”**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
MAESTRO EN EDUCACIÓN BÁSICA**

**PRESENTA:**

**JESÚS CASTAÑEDA MACÍAS**

**DIRECTOR DE TESIS:  
DR. ABEL PÉREZ RUIZ**

**MÉXICO, D.F. NOVIEMBRE 2015**

## ÍNDICE

	Página
Introducción	1
1. La construcción del objeto de estudio	
1.1. El marco de referencia	2
1.2. Educación y el rol docente en México	7
1.3. El planteamiento	8
1.4. Objetivos de la investigación	9
1.5. Estructura de la Investigación	10
<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>Desarrollos teóricos alrededor de la Cultura Política</b>	12
I. 1. Aproximaciones a la Cultura Política	13
I. 2. La Cultura Política en las sociedades modernas	14
I. 3. Cultura Política y campo político	18
I. 4. La Cultura Política en Almond y Verba	19
I. 5. La sociología interpretativa en el estudio de la Cultura Política	23
I. 6. Cultura Política: Ronald Inglehart	26
I. 7. El Rational Choice en el análisis de la Cultura Política	29
I. 8. La Cultura Política en América Latina	32
I. 9. La Cultura Política en México	34
I. 10. Cultura Política en los estudiantes universitarios	36
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>Cultura Política y la organización magisterial en México</b>	
II. 1. La relación Estado-Magisterio	40
II. 2. El sindicalismo en México	42
II. 3. El corporativismo y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE)	44
II. 4. El origen del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), la cultura magisterial y la Cultura Política en los docentes	46

<b>CAPÍTULO III</b>	<b>Página</b>
<b>Cultura Política en estudiantes-profesores de la Universidad Pedagógica Nacional: El caso de la Unidad UPN 098 D.F. Oriente</b>	
III. 1. La Universidad Pedagógica Nacional y su red de unidades UPN	49
III. 2. La Universidad Pedagógica Nacional en la actualidad	52
III. 3. Datos relevantes de los estudiantes-docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 D.F. Oriente	53
III. 4. Referentes empíricos de la Cultura Política	57
Conclusiones Generales	70
-Referentes comparativos de la encuesta de la Cultura Política (ENCUP 2003, 2005 y 2012)	72
Bibliografía	79
Referencias Electrónicas	84

## AGRADECIMIENTOS

*"El que aprende y aprende y no practica lo que sabe, es como él que ara y ara y no siembra."*

*\*Platón*

*"Los grandes conocimientos engendran las grandes dudas, por tanto, el hombre sabio querrá estar siempre con quien sea mejor que él."*

*\*Aristóteles*

*"Sólo sé que no sé nada; y esto cabalmente me distingue de los sabios, que creen saberlo todo"*

*\*Sócrates*

Agradezco a mi familia por todo el apoyo que me ha brindado durante mi trayecto de vida. En especial a mi madre y a mi tía, sin ustedes ningún esfuerzo o logro tendría sentido.

Doy gracias a la vida por permitirme encontrar a una gran guerrera, que me enseñó a forjar una nueva familia, mi familia. Me brindó la oportunidad de vivir una esencial etapa de mi existir, el ser padre por convicción, vivencia y amor. Eternamente gracias... Indira, Fátima, Monserrat y mi pequeña Valentina, parte consustancial de mis días.

Gracias a la familia Barrera González, por tantos momentos bellos y consejos que marcan la vida. Señora Luz, Señor Héctor, apreciados Carlos Andrei, Grecia Milai y Héctor Manuel.

A mí estimado Amigo, Maestro y Jefe, Dr. Marcelino Martínez Nolasco, gracias por tu apoyo, tu amistad, tus consejos, tus regaños, nuestros gritos, cuando no estábamos de acuerdo en algo. Por tu calidad humana, por las derrotas, pero sobre todo por nuestros logros. Gracias amigo, marcaste mi vida.

No podían faltar mis queridos maestros y colegas que tanto me ayudaron a comprender mi verdadera vocación, "ser maestro". Gracias Maestras: Norma Angélica Hernández, Carmen Espino Bauer, María Granado, Isabel Sosa. Maestros: Dr. Abel Pérez Ruiz quien fungió como mi director de tesis y no me soltó hasta concluir este proceso de forma satisfactoria. Al Dr. Juan Antonio Cruz Rodríguez, quien fungió como guía y lector de este proyecto y del cual siempre tuve apoyo y estímulo para concluir mi trabajo. Al Mtro. Hernán González Medina, por su invaluable intercambio de ideas que tanto aportaron a esta tesis.

Por último, pero no menos importante, agradezco a mi nueva casa, la Universidad Pedagógica Nacional, mi entrañable Unidad 098 Oriente y en especial al Maestro Adalberto Rangel de la Peña, a las maestras, Gladys Añorve y Adriana Camacho, a la Licenciada Josefina Valencia, quienes siempre creyeron en mi potencial y juntos materializamos varios sueños en proyectos académicos tangibles y de impacto cuando todos nos tachaban de irreverentes.

Muchas Gracias a todos, este es un humilde logro dedicado para ustedes....

JESUS CASTAÑEDA MACIAS

6 de Noviembre de 2015.

## INTRODUCCIÓN

La sociedad mexicana se ha visto involucrada en una intensa dinámica de transformaciones, particularmente en el campo político, resultado primero de un proceso de cambio que llevó al Partido Acción Nacional (PAN) al poder por un período de 12 años para, después, ver el regreso del Partido Revolucionario Institucional (PRI) en las últimas elecciones federales celebradas en nuestro país en el año 2012.

Esta situación no necesariamente ha repercutido en una mayor participación de la sociedad civil; si bien podemos reconocer casos como el “yo soy 132”; la movilización magisterial ante la Reforma Educativa del 2015; el movimiento de las autodefensas en entidades federativas como Michoacán, la movilización estudiantil en el IPN y últimamente el caso de los estudiantes normalistas de Ayotzinapa; como una muestra de que ciertos sectores sociales han logrado articular formas de movilización y manifestación que han escapado a la rigidez o escasa participación de la sociedad mexicana en los acontecimientos del devenir reciente.

Dicha circunstancia ha propiciado una reconfiguración de los valores tradicionales, donde la sociedad y sus integrantes en cierta forma han reconstituido las coordenadas que delimitan el papel y las formas de articulación política, ante un entorno cada vez más complejo, cuya dinámica trastoca el orden en el que los individuos asumen o configuran sus comportamientos tanto individuales como colectivos.

Por otra parte, esto conlleva la búsqueda para conformar un nuevo mecanismo en el que se establezca, la relación de los individuos con el poder y su institucionalidad.

En este sentido, la relevancia de la presente investigación radica en estudiar la cultura política de un grupo social como lo son los estudiantes de Educación Superior, y de manera particular a las y los estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad UPN 098 D.F Oriente, ya que este sector de la población obedece a una particularidad mas que esencial.

Dicha especificidad radica en que juegan un doble papel; en una primera instancia son alumnos de educación superior y en un segundo momento son maestros de Educación Básica en sus distintos niveles .Esta circunstancia del doble rol, obedece a las formas de funcionamiento y origen de la Universidad Pedagógica Nacional en el ámbito de la profesionalización docente. Por tanto, dichos actores juega un papel fundamental dentro del proceso de socialización política.

En este marco, el espacio escolar, la cultura magisterial así como la cultura política de los docentes-estudiantes son parte nodal para entender dicho proceso. En tanto agentes que desempeñan un papel clave en la introyección de actitudes y normas políticas como mecanismos que favorecen o, en su defecto, inhiben la participación política del sujeto social.

## **1. La construcción del objeto**

### **1.1 El marco de referencia**

La sociedad contemporánea se caracteriza por la rapidez en la que se suscitan los acontecimientos en forma de procesos profundos de fragmentación, con etapas de reestructuración económica y cambios del capitalismo en una dirección globalizada, donde el desarrollo y uso de la alta tecnología se refleja en la complejidad de las relaciones sociales que generan,

en su conjunto, una percepción de crisis de los valores tradicionales.

Las nuevas problemáticas se originan en distintos planos; se habla, por un lado, de inoperancia institucional, por lo que cada vez un mayor número de actores se ven envueltos en una condición de desesperanza e incertidumbre que caracteriza nuestra época. Por otro, la falta de oportunidades se incrementa, lo que propicia que amplios sectores sociales estén sumidos en el desempleo o en la actividad informal, como oleadas de excluidos del sistema. En caso extremo se ven en la imperiosa necesidad de sumarse a las filas del crimen organizado, ya sea por conveniencia o contra su voluntad; el aumento de la violencia e inseguridad en amplias zonas del país ha contribuido a desestructurar el tejido social, propiciando terror e inestabilidad económica, política y psicológica.

Un fenómeno que aparece en medio de este contexto de transformación es el término de *ruptura neoliberal* que se distingue por el abandono del elemento legitimador del Estado, cuya base se encontraba en la democratización de la educación como un derecho accesible para todos.

De ahí que la institucionalidad tradicional del Estado Mexicano en las condiciones actuales se vea sometida a una ruptura. Muestra evidente de lo anterior, es el carácter que va adquiriendo la educación como un bien mercantil, lo cual se opone al viejo esquema de relaciones Estado-sociedad, cuyo elemento primordial descansaba en la idea de la educación como un bien público generador de ciudadanía.

Ante un panorama tan poco alentador, la sociedad una vez más vuelve la mirada a la escuela, una de las instituciones que de manera tradicional ha contado con la confianza y credibilidad social en momentos de crisis. Sin embargo, la desesperanza se ha instalado en la percepción de la gente, la desconfianza ha encontrado un ambiente y condiciones inmejorables para volverse parte de la normalidad y de la cotidianeidad en nuestra sociedad.

En ese sentido, la política y reformas educativas quedan sujetas a las funciones reguladoras y evaluativas del Estado y la centralidad política del mismo. Sin embargo, podemos referir que la capacidad orientadora del Estado Mexicano, ante la convulsa etapa que se enfrenta, ha quedado un tanto “disminuida”, lo que impacta a la escuela en tanto institución que contribuye en la formación de ciudadanos.

A pesar del reconocimiento que ha tenido la institución escolar, la escuela es objeto de revisión dado el desencanto generalizado ante la aparente falta de resultados “favorables”, haciéndosele responsable de la mínima capacidad para educar al individuo del siglo XXI.

La escuela como tal deja el complejo ejercicio de enseñar en manos de los docentes, quienes se convierten ante los ojos de la sociedad en los verdaderos artífices del éxito o fracaso de los cambios impulsados vía las políticas educativas. Así, con argumentos sólidos, o a partir de meros supuestos, la figura de los docentes se convierte en el blanco de severos cuestionamientos sobre su quehacer profesional.

Estos cambios como es lógico, se dejan sentir de manera muy directa en los sistemas educativos. Las instituciones escolares

entran aceleradamente en crisis en estos escenarios de globalización debido a que tanto su nacimiento como su desarrollo institucional se corresponden con un mundo diferente, cuyas certezas no eran disputadas y puestas en cuestión con tanta facilidad en un mundo abierto donde las verdades hay que construirlas de manera consensuada y razonada, en el que hay que admitir el disenso, donde las tecnologías de la información y la comunicación no imponen horarios ni periodos de vacaciones. La vieja escuela se siente como nunca fuera de lugar mientras que sus profesionales se perciben como incomprendidos en un mundo donde las comunicaciones digitales nos imponen.

Este es el marco en que se tiene que desenvolver la escuela, lo que la obliga a una transformación acelerada para estar en posibilidad de reconfigurar su papel en un mundo en permanente cambio; situación sin duda complicada para una institución que por su naturaleza no logra responder del todo a las nuevas exigencias de una sociedad globalizada.

A la par de las críticas de diversos sectores hacia la educación, se acepta que el ámbito educativo, tiene avances que indudablemente reflejan la importancia e impacto del acceso a la educación de un mayor número de personas independientemente de su condición social.

Aunque es necesario reconocer que, si por un lado, la escuela pública ha buscado ser más incluyente, en los momentos actuales opera como un instrumento de exclusión social, al subordinar el sistema educativo nacional a la racionalidad económica del mercado y al priorizar criterios como la selectividad, el mérito y la individualización, los cuales, dada la

dinámica voraz del capitalismo, son muestra de las brechas y polarización social que siguen pendientes de resolver.

Lo anterior tiene una relación directa con la siguiente reflexión: “los modelos educativos tradicionales estaban contruidos sobre la base de una implícita cosmovisión conservadora.”

Lo antes expuesto requiere de volver a repensar la idea de educación, en este caso podemos plantearla de la siguiente manera; la educación sirve para hacer comprender a las personas que otro mundo es posible; contribuye a hacerlas conscientes de la necesidad de hacer todo lo preciso para construir sociedades más justas, democráticas y solidarias.

Son las ciudadanas y ciudadanos educados quienes van a contribuir de manera decisiva a la promulgación de legislaciones para hacer realidad los derechos humanos y la democracia.

En esto radica uno de los valores de la educación, contribuir a desmontar el entramado conservador de una sociedad como la mexicana que sigue en el discurso construyendo una sociedad democrática, abierta, plural, incluyente y moderna, la cual choca contra la barrera de los hechos autoritarios que impone el modelo neoliberal.

De ahí lo significativo para conocer las expectativas y percepciones de los estudiantes- docentes de la UPN respecto de su cultura política. Saber qué mecanismos formales o de otra índole emplean para conformar su percepción sobre los asuntos relacionados con la participación política y la noción de ciudadanía. Esto sin dejar de considerar que el mundo de las certezas dogmáticas con el que solía trabajar el profesorado se ha venido fracturando.

Es esta consideración la que nos lleva a identificar las formas de representación política de los estudiantes-docentes,<sup>1</sup> y sus modos de percibir y actuar en torno a la cultura política.

## **1.2 Educación y rol docente en México**

Durante las últimas tres décadas, México se ha visto involucrado en una intensa dinámica de transformaciones políticas, resultado del fenómeno de cambio caracterizado como “transición a la democracia”. Proceso que se ha visto acompañado por una mayor exigencia y escrutinio de la sociedad civil sobre los asuntos públicos y, consecuentemente, en una reestructuración de los valores con los cuales se reconoce el acontecer cotidiano, así como la relación de los individuos con el poder y su institucionalidad.

En virtud de lo anterior, particular importancia adquiere la transformación de la subjetividad política de los diversos actores sociales. Sean los ya constituidos, o los que en esta vorágine coyuntural empiezan a emerger. Y en el espectro de los agentes producto del viejo régimen, lugar predominante juega sin lugar a dudas el magisterio.

Al respecto, desde la perspectiva oficial se plantea la importancia del papel que juegan los docentes en relación al futuro de la educación, así como el impacto que ello supone en los educandos en tanto ciudadanos en formación por la relevancia social que eso significa. Sin embargo, es necesario reconocer que en la implementación de las políticas educativas, si bien en el discurso se plantea la importancia del protagonismo

---

<sup>1</sup> En el presente trabajo se va a utilizar el término estudiantes-docentes para referir a aquellos alumnos que estudian el programa de Licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 D.F. Oriente, cuyo rol laboral, es ser, profesores en activo dentro del sistema educativo nacional. Con ello se explica el doble rol de su función, por una parte, estudiantes Universitarios, y por otra, maestros activos en Educación Básica.

del profesor, en términos reales pareciera concebirse al docente más bien como un técnico ejecutor de políticas elaboradas por expertos, y no como parte de un sector profesional con un saber específico e indispensable en cualquier proceso de cambio educativo.

Una de las funciones a la que históricamente se le ha otorgado una capital importancia en la educación es la de la *socialización*. Este término incluye, de cierta manera, algunos de los adjetivos y funciones señalados en el párrafo anterior, ya que educar implica una formación integral en valores y de la personalidad de ciudadanos, pero cabe preguntarse ¿para qué socializamos? Es aquí donde entra en juego la finalidad o intencionalidad que subyace detrás de todo proyecto educativo de nación.

Se puede, por un lado, socializar para reproducir una ideología que justifica racionalmente los valores y creencias aceptadas por el orden social predominante, por otro lado, se socializa para lograr un proceso emancipatorio y de liberación cuando la intención educativa se fundamenta en un análisis que intenta detectar las fuerzas sociales, que limitan o entorpecen el desarrollo integral de las personas.

### **1.3 El planteamiento**

Si nos interesamos en el estudio de la cultura política de los estudiantes-profesores de la Universidad Pedagógica Nacional, tendríamos que reflexionar acerca del interés que manifiestan

estos últimos por los fenómenos que aparecen en el mundo de la política y, más aún, en el resultado de esos intereses.

En este sentido, el propósito fundamental que da origen a este trabajo, es indagar los factores que influyen en la conformación de sus prácticas, percepciones, niveles de confianza y saberes que conforman su cultura política.

Atendiendo a dichos aspectos nos interesa estudiar la cultura política de los estudiantes-docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente; saber qué piensan, cómo participan y perciben lo político en su vida cotidiana. Por ende nuestra pregunta central es: *¿Bajo qué aspectos los estudiantes-docentes del programa de licenciatura de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente conforman una cultura política y cuáles serían sus principales características?*

#### **1.4 Objetivos de la investigación**

##### **Objetivo general**

Revisar los elementos que constituyen la cultura política y su relación con la construcción de los valores políticos básicos de los estudiantes-docentes de la Universidad Pedagógica Nacional Unidad 098 Oriente, a través de su percepción, niveles de confianza y grado de participación en el plano político.

##### **Objetivo específico**

Describir cómo está conformada la cultura política de los estudiantes-docentes de la Universidad pedagógica

nacional, Unidad 098 Oriente, a partir de sus valores políticos, con el fin de constituir un marco de presupuestos de dicho concepto en función del tipo de actividad profesional realizada.

### **1.5 Metodología y estructura de la investigación.**

La orientación metodológica de la presente investigación es de corte cuantitativo centrado en los sujetos, en este caso, los estudiantes de la licenciatura de la UPN 098 Oriente para conocer y analizar sus valoraciones que dan forma a su cultura política. Para ello se establecen tres niveles de análisis: el primero de carácter teórico general sobre la cultura política, el segundo de alcance más intermedio sobre la organización magisterial, y el tercero más específico sobre las formas en que los estudiantes conceptualizan su cultura política.

Con base en lo anterior, el documento se estructura en tres capítulos y un apartado de conclusiones. El capítulo I, titulado, “Desarrollos teóricos alrededor de la Cultura Política”, establece un recorrido a nivel conceptual de los referentes en torno a la Cultura Política con autores clásicos y contemporáneos que han discutido entorno a dicho concepto.

El capítulo II, lleva por título “Cultura Política y la organización Magisterial, en este apartado, se realiza un recuento histórico, tratando de describir la génesis de la cultura política en los profesores, desarrollando conceptos como corporativismo, sindicalismo y prácticas clientelares en un estado social autoritario.

En lo subsecuente, el Capítulo III, lleva por nombre “Cultura Política en Estudiantes-Profesores de la Universidad Pedagógica Nacional: El caso de la Unidad UPN 098 D.F. Oriente. En este capítulo, se construyen los referentes empíricos de la puesta en práctica de la cultura política por parte de los estudiantes de la UPN D.F Oriente. En ese tenor, se realiza un estudio de corte empírico-descriptivo de cómo conciben y practican dicho concepto en el plano de vida cotidiana.

En el apartado de conclusiones se trata de establecer hipotéticamente de forma general, una tipología de Cultura Política en los estudiantes-profesores de la Universidad Pedagógica Nacional, UPN 098 Oriente, resultado del desarrollo del constructo empírico de la investigación

## **CAPITULO I**

### **DESARROLLOS TEÓRICOS ALREDEDOR DE LA CULTURA POLÍTICA**

Para dar inicio al apartado es necesario conceptualizar; ¿qué es la Cultura? Consideramos la cultura <sup>2</sup> como un sistema de actitudes, valores y conocimientos ampliamente compartidos en el seno de una sociedad transmitidos de generación en generación. Mientras que la naturaleza humana es biológicamente innata y universal, la cultura se aprende y puede variar de una sociedad a otra.

Pero no bastaría la sola dimensión del contenido para caracterizar la cultura: es preciso añadir que ese conjunto de signos y símbolos se comparte con otros; no debería postularse que los significados que se atribuyan a los signos y símbolos sean iguales en cada persona que los recibe, sino que sólo sean equivalentes: de facto es lo único que podemos saber. Los signos y los símbolos, en cuanto a su contenido, se refieren a: 1) conocimientos e información, 2) valoraciones, 3) emociones y sentimientos, 4) ilusiones y utopías. Ahora bien, una cosa es compartir en el sentido de aprobar, consentir, aceptar, sentir,

---

<sup>2</sup> La concepción descriptiva de la cultura, la define como "la cultura de un grupo o sociedad es el conjunto de creencias, costumbres, ideas, valores, así como los artefactos, objetos e instrumentos materiales que adquieren los individuos como miembros de ese grupos o esa sociedad; y el estudio de la cultura implica, al menos en parte, el análisis, la clasificación y comparación científicas de estos diferentes fenómenos [...] Por otra parte está la concepción simbólica y que puede caracterizarse en general de la siguiente manera: la cultura es el patrón de significados incorporados a las formas simbólicas –entre las que se incluyen acciones, enunciados y objetos significativos de diversos tipos- en virtud de los cuales los individuos se comunican entre sí y comparten experiencias, concepciones y creencias. El análisis cultural es, en primer lugar y ante todo, elucidación de estos patrones de significado, la explicación interpretativa de los significados incorporados a las formas simbólicas. Así también se plantea lo que se puede llamar como una "concepción estructural de la cultura, con la cual me refiero a una concepción de la cultura que enfatiza tanto el carácter simbólico de los fenómenos culturales como el hecho de que tales fenómenos se inserten siempre en contextos sociales estructurados [...] donde se define el análisis cultural como el estudio de las formas simbólicas –es decir, las acciones, los objetos y las expresiones significativas de diversos tipos- en relación con los contextos y procesos históricamente específicos y estructurados socialmente en los cuales, y por medio de los cuales, se producen, transmiten y reciben tales formas simbólicas. En esta descripción, los fenómenos culturales se van a considerar como formas simbólicas en contextos estructurados; y el análisis cultural se puede considerar como el estudio de la constitución significativa y la contextualización social de las formas simbólicas (Thompson,1998: 194-203)

experimentar, y en otra en el sentido de conocer, interpretar, saber, entender, comprender. Los que comparten una cultura en el primer sentido, por el contrario, la “viven”, la “experimentan”, la “sienten”, aunque no necesariamente la comprendan. Una cultura debe compartirse para que sea tal.

### **I.1 Aproximaciones a la Cultura Política.**

Como concepto, la Cultura Política ha sido muy útil para entender las actitudes de las personas hacia su sistema político; identificar, ¿Qué saben de él? ¿Cómo se identifican con él? y ¿Cómo lo evalúan? El bagaje de significados y sentidos que los hombres dieron y siguen dando a sus acciones forman una tradición, la tradición de los sentidos que es compartida por los miembros de la comunidad y frente de la acción social de éstos. Y si bien, dichos sentidos parten del ámbito subjetivo, importa mucho reconocerlos porque nos permiten averiguar por qué los hombres responden de determinadas formas, cómo lo hacen en ciertos momentos; y en nuestro caso, por qué responden cómo lo hacen en el mundo de lo político.

La acción política de los individuos no está siempre orientada desde las estructuras de poder externas, sino que responde y es objetivación del conjunto de ideas sobre la autoridad y el poder que están contenidas en el acervo social y que se fueron sedimentando históricamente en él. Las consideraciones que los hombres hacen a sí mismos y con los otros hombres, sobre la autoridad y el poder en el grupo social, se obtiene principalmente de dicho acervo, pueden cambiar y se pueden negociar en cada acción política, pero una buena parte se preserva y hereda. Lo político no se encuentra en el sentido inmediato de la acción social no es tan esencial, tan próximo al

individuo, se sedimenta paulatinamente y puede objetivarse o no en acción política.

Por eso la Cultura Política no está dada para siempre, una parte la reproducen los hombres y otra se negocia y cambia. Esta es una forma de entender, tanto la cultura política como el cambio político, a través del análisis de las acciones individuales.

Al hablar de Cultura Política nos remitimos a los valores, imágenes, símbolos y representaciones que los individuos perciben sobre un sistema político y sobre el papel que estos referentes adquieren dentro de dicho sistema. La Cultura Política evoca la manera como los gobernados interpretan el sistema político, la forma en que se relacionan con sus instituciones y sus principales actores, a quienes reconocen el derecho a adoptar decisiones en la medida en que ejercen el poder.

## **I.2 La Cultura Política en las sociedades modernas.**

El concepto de Cultura Política nace y se desarrolla en la década de los 60<sup>s</sup>, como un modelo alternativo a las premisas marxistas sobre la política. Este enfoque alternativo intenta explicar desde una mirada psico-cultural los fenómenos políticos, buscando unificar las interpretaciones más psicológicas del individuo (orientaciones), con una mirada más macro de la realidad política (instituciones políticas).

Esta perspectiva se sustenta en el supuesto de que toda sociedad tiene una cultura política, que se transmite a través de la *endoculturación* y las instituciones encargadas de ello; serían: la familia, iglesia y escuela. Mirada que difiere del enfoque marxista, el cual enfatiza que la cultura política depende

finalmente de la ideología de las clases dominantes, clases que se encargan de imponer una visión de la realidad. (Peschard, 2001).

Un elemento clave para comprender el enfoque de Almond y Verba son los procesos históricos en el que surgió el concepto de cultura política. Que tiene como antecedente el derrumbe de la democracia de Weimar y el establecimiento de la ideología Nazi en el sistema político alemán. Dicho fenómeno lo retoma la ciencia social Norteamericana y es cuando la cultura política moderna adquiere un mayor auge teniendo como contexto inmediato la culminación de la Segunda Guerra mundial. Y la coyuntura que surgió y se consolidó en fenómenos históricos como la Guerra Fría y la descolonización masiva, que plantearon el problema del desarrollo a nivel planetario, y en particular, la viabilidad de la democracia occidental.

Sin embargo, existen otros hechos que potenciaron su desarrollo, como por ejemplo: la polaridad entre totalitarismo y democracia, regímenes políticos que predominaron después de la Segunda Guerra Mundial; el fuerte interés de Estados Unidos de Norteamérica por estudiar países con los que estaba en conflicto y conocer de mejor manera sus instituciones, cultura y política (García, 2006). Así como el interés en la aparente estabilidad de las instituciones democráticas Británicas y de E.U.A. (Almond, 1988). También la Revolución Cubana habrían incidido en el interés por esta temática (Krotz, 2002).

Otro factor a tomar en cuenta para esta creación de estudios, se debe principalmente a los cambios que implicó el proceso modernizador, que afectó las estructuras y relaciones políticas, amenazando el orden establecido. En este contexto y como parte

de los nuevos ajustes, se acuerda que el sistema democrático representativo pareciera ser el mejor modelo para las sociedades industrializadas.

Es así como nace el interés por los aspectos culturales y conocer cómo la influencia de los valores y símbolos respecto a lo político impactan en el buen desarrollo de la democracia.

Este enfoque sostendría entonces que es necesario un consenso de valores y normas que respalden y legitimen la institucionalidad política. Lo que buscaría es validar y legitimar un modelo político en particular, la democracia (Peschard, 2001).

En suma, el concepto y enfoque de estudio sobre Cultura Política nacieron vinculados a una valoración positiva de la democracia liberal, en la medida en que buscaba definir sus pilares de sustento. De allí que el concepto de Cultura Política tuviera en realidad una función ideológica, la cual llevaba consigo legitimar al modelo de democracia liberal de los países industrializados.

La importancia de la Cultura Política y su conexión con la estabilidad política y el desempeño gubernamental se hace más evidente si consideramos que la supervivencia y eficacia de un gobierno depende en buena medida de la legitimación que posea a los ojos de los ciudadanos, es decir, de la coincidencia que haya entre lo que se concibe y espera la población de las autoridades y estructuras públicas y el desempeño de estas (Peschard, 2001).

Bajo este contexto el tema de la Cultura Política y su atención a los universos simbólicos de esta, se da bajo la influencia del

interés por combinar el análisis empírico de los sistemas con el análisis de los actores; en resumen, se interesa por el aspecto normativo de la vida social, o sea, el punto de vista de los sujetos.

En este sentido es pertinente la pregunta por la percepción del mundo por parte de los individuos hacia lo político. ¿De qué se dan cuenta?, ¿hasta dónde se dan cuenta?, ¿hasta dónde actúan a partir de lo que se dan cuenta? *Y como problematización fundamental ¿Que tanta relación guardan el poder y la cultura política en los individuos?* Todas estas preguntas llevan a la configuración de las bases para la conceptualización de la llamada cultura política. Donde el elemento central de esta noción es la relación con lo social por parte de los individuos.

Esta situación es de sentido al mismo tiempo que de comportamiento, es decir las acciones son consistentes con la percepción.

Podemos hablar entonces con todo derecho de Cultura Política para referirnos al conjunto de conocimientos, creencias, valores y actitudes que permiten a los individuos dar sentido a la experiencia rutinaria de sus relaciones con el poder que los gobierna, así como también con los grupos que le sirven como referencias identitarias.

Así entendida, la Cultura ya se manifiesta a nivel de dos elementos centrales en torno a los cuales se ordena el campo político: el poder y el Estado. En efecto, si se asume el poder en el sentido de poder de prescripción y de influencia, surge el concepto de autoridad legítima, cuyas bases son claramente culturales en los casos de la autoridad fundada en el carisma y

en valores compartidos. Sabemos desde Max Weber que el carisma es producto de una creencia: la creencia en las cualidades extraordinarias de un dirigente que genera en sus seguidores devoción personal y confianza.

### **I.3 Cultura Política y campo político.**

Por lo que toca al Estado, basta con mencionar dos fenómenos claramente culturales:

1) Su funcionamiento político depende en gran medida de la representación simbólica que se forman de él los ciudadanos.

2) Quizás por eso mismo, el Estado se presenta siempre en la escena política rodeado de un impresionante aparato simbólico.

Bajo estos dos fenómenos antes referidos podemos concluir que el estado no es solamente poder político y sociedad jurídica, sino también representación simbólica; y éste mismo sabe rodearse de una vasta y compleja simbología que le permite imponer su preeminencia en la representación de los ciudadanos.

Por lo que respecta a los ciudadanos, éstos experimentan la existencia del Estado de dos maneras. La primera se da a través de prácticas que nos conciernen directamente y la segunda a través de representaciones colectivas que golpean la imaginación y tienden a personificar al Estado asociándole un sistema de connotaciones particularmente diverso.

## **I. 4 La Cultura Política en Almond y Verba.**

Uno de los trabajos clásicos en el estudio de la formas de actuar de los individuos en el plano político fue la obra de Almond y Verba titulada Cultura Cívica publicada en el año de 1965. Esta obra fue producto de una corriente particular de la ciencia política Norteamericana, en cuyo origen se unió la sociología parsoniana, el enfoque sistémico<sup>3</sup> y la corriente antropológica conocida como culturalista.<sup>4</sup>

La metodología que siguió el estudio fue de corte cuantitativo, y la herramienta utilizada fue el cuestionario, aplicado en países como Estados Unidos, Italia, Gran Bretaña, Alemania y México con una muestra de 1000 habitantes por cada país sujeto al análisis.

México fue incluido en el estudio dado la singularidad de su sistema político.

Lo que buscan Almond y Verba es comprender las orientaciones individuales hacia los objetos políticos, dividida en tres dimensiones: cognitivas, afectivas y evaluativas (Almond y Verba, 1963).

---

3 Se entiende por sistema un conjunto de elementos interrelacionados de forma tal que la variación en uno de ellos produce una alteración en la acción recíproca de los sistemas. Este concepto de sistema ha resultado eficiente para explicar algunos de los hechos que se observan en la vida política, aunque no todos, los diversos enfoques que se han empleado para lograr una comprensión de los fenómenos sociales, y dentro de estos, de los fenómenos políticos, han partido siempre de la concepción de un todo articulado cuya conformación y funcionamiento se pretende aclarar. La idea de la sociedad y del conjunto de actividades políticas que en ella se dan, se ha caracterizado consiente o inconscientemente como sistema. El Enfoque Sistémico se desarrolla a partir de la consideración del objeto de estudio como un conjunto de partes interdependientes, el cual además se caracteriza porque se estructura y sus funciones lo distinguen del medio ambiente en él que esta inmerso y permite establecer la relación entre sistemas diversos.

4 La teoría culturalista ha establecido cuatro elementos caracterizadores de una cultura. En primer lugar la cultura esta relacionada con la sociedad, constituye una determinada manera de pensar y actuar. En segundo lugar considera que la cultura, es vida social en una serie de aspectos, creencias, conocimiento, moral, leyes, costumbres y hábitos de una sociedad. En tercer lugar la cultura es lo que diferencia a una sociedad de otra. Por ultimo la cultura es diferenciadora, es una variable que une un conjunto de maneras de pensar a través de las cuales normalmente se regula el comportamiento social (Eckstein, 1988)

Lo cognitivo se refiere a “conocimientos y creencias acerca del sistema político, de sus papeles en sus aspecto políticos y administrativos; lo afectivo son los sentimientos acerca del sistema político, sus funciones, personal y logros y la orientación evaluativa a los juicios y opiniones sobre objetos políticos que involucran típicamente la combinación de criterios de valor con la información y los sentimientos (Almond y Verba, 1963:180).

Los objetos están referido tanto a las estructuras institucionales, a los roles que se cumplen en dichas instituciones, como a las decisiones públicas.

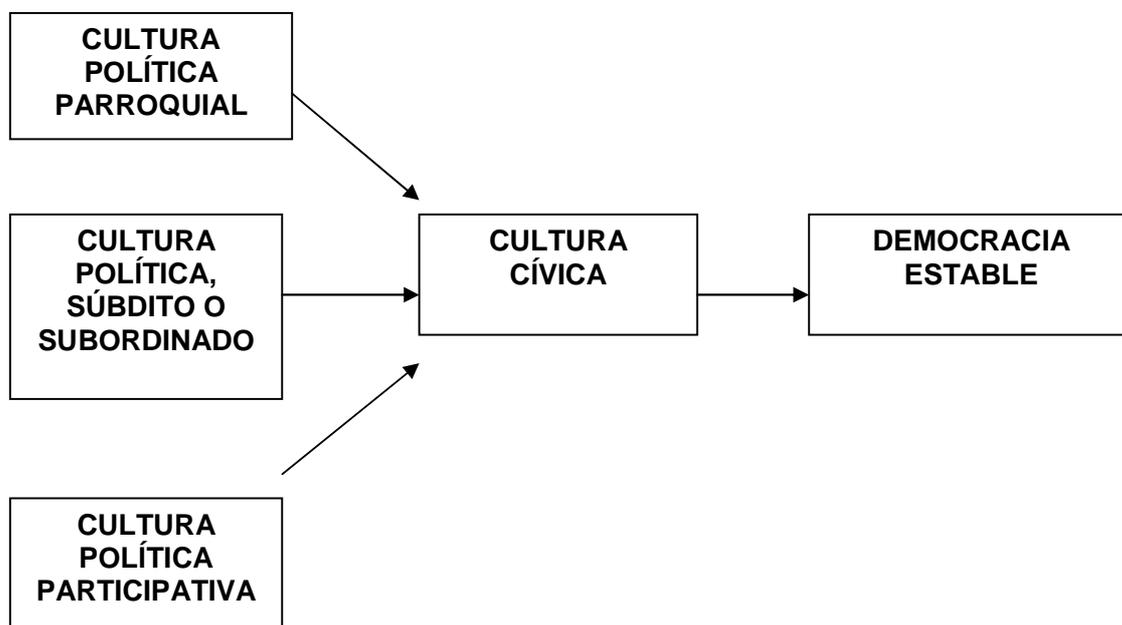
La relación de orientaciones individuales hacia los objetos políticos permiten establecer una clasificación de tres tipos de cultura política existente: la *cultura política parroquial*, la *cultura política de súbdito* y la *cultura política de participación*.

La primera, sería un tipo de cultura que vincula estrechamente lo político con lo religioso y económico, no existiendo clara conciencia de un gobierno central ni tampoco de una exigencia hacia la política. Es un tipo de cultura vinculada a las sociedades “tradicionales”. En cambio, en la *cultura política de súbdito*, existe claridad con respecto a un gobierno central, con una actitud más bien pasiva, sin involucrarse en las decisiones públicas. Por último, en la *cultura política de participación*, existe una plena orientación positiva hacia el sistema político, un rol activo y participativo, considerándose la participación como elemento fundamental del desarrollo de la política. La clasificación descrita no supone homogeneidad y unicidad de un tipo de cultura u otra, siendo reconocido la posible coexistencia

de dos o tres de las culturas políticas descritas (Almond y Verba, 1963)

Por consiguiente, cada tipo de cultura política es acorde con un tipo de estructura política. La cultura parroquial con una sociedad tradicional, la cultura de súbdito con un sistema autoritario, y la participativa con un sistema político democrático. Finalmente, los autores concluyen que el desarrollo de una democracia estable se logra en sociedades con cultura política participativa, lo cual no excluye la coexistencia de dos tipos de cultura política, por ejemplo, la Parroquial y la de Súbdito. Esta mixtura es lo que llaman los autores cultura cívica

Figura 1: Cultura cívica por Almond y Verba.



Fuente: Elaboración propia con base en la obra: "El estudio de la cultura política", en Revista de Ciencia Política, núm. 2, Santiago de Chile, 1988. Almond, Gabriel

En resumen esta vertiente politológica presenta indudablemente estimaciones importantes en cuanto al reconocimiento de las pautas culturales como realidades sociales autónomas y muestra un avance importante en el intento de construir una definición operativa capaz de ser sustentada en datos empíricos extraídos de la realidades culturales estudiadas y destaca aspectos importantes del cambio cultural y político en los procesos de transición de las sociedades.

A manera de conclusión de este apartado podemos argumentar que para adquirir un claro estatuto en el discurso científico, el concepto de cultura política requiere convertirse en un instrumento neutro, que sirva para analizar o investigar la diversidad de esas matrices culturales que permiten orientar la actividad política en una sociedad en un momento dado. Así como puede hablarse de una cultura política democrática, puede resultar justificado hablar, en otro contexto, de una cultura política autoritaria, cuando predominan ciertas actitudes culturales que más bien favorecen la instalación o el mantenimiento de regímenes políticos autocráticos.

Pasando propiamente al apartado de las limitaciones de la cultura cívica, podemos argumentar que las críticas más profundas parten de la sociología interpretativa versus política comparada, -esta última fundamento empírico de la obra de Almond y Verba- dicha sociología establece las siguientes limitaciones:

1.- La cultura política puede ser un reflejo del sistema político más que un determinante del mismo, ya que se requieren elementos culturales que provengan de las mismas estructuras políticas en funcionamiento para perpetuarse. Vista

la cultura política desde esta óptica de la cultura cívica de Almond y Verba, se fomenta en gran medida la estabilidad política en general de un sistema político, ya que dicho sea paso, esta cultura sirve para legitimar al sistema al mismo tiempo que asegura su gobernabilidad.

2.-El esquema temático o clasificación de las culturas dedica muy poca atención a las subculturas, ya que la cultura política es heterogénea en sí misma y no puede estar predeterminada a tipos ideales preestablecidos.

3.-Con base en lo anterior, el esquema de Almond y Verba no otorga importancia a la cultura política de la elite gobernante, ya que el solo peso social que conlleva dicho sector nos obliga a no ignorarlo. Con esto se niega el papel de las elites y su difusión en cuanto a mitos democráticos se refiere.

4.-El proceso de socialización se establece como un proceso determinista, estático y primario, proporcionado por dos agentes la familia y la escuela fundamentalmente. La crítica sería que la socialización política se definió como un intento de modelar a los ciudadanos desde su infancia para promover la

### **I.5 La sociología interpretativa en el estudio de la cultura política.**

La sociología interpretativa es una de las mayores detractoras hacia el paradigma etnocentrista de Almond y Verba referente a la cultura política; ya que por una parte reconoce los aportes de la misma y por la otra pone de relieve algunas de sus limitaciones.

La primera de ellas es que la cultura política es un mecanismo de legitimación y control del *status quo*; en ese sentido podemos reflexionar de la siguiente forma:

Si partimos del entendido de que la cultura política se fundamenta en la legitimación y estabilización del sistema político, entonces tenemos que dicha cultura tiene un función integradora, pero también desintegradora que puede generar a la vez conflicto y cooperación: Dicho de otra forma esto puede dar como resultado final la estabilización o desestabilización del sistema político.

La segunda limitación sería quedarnos con una tipología de cultura política, sin tomar en cuenta las distintas subculturas existentes en la realidad social. Aquí el argumento de reflexión sería que no se toma en cuenta a la elite gobernante como actor fundamental en la creación y difusión de normas, creencias y valores, en base a la cultura política, que posteriormente se podían transmitir al ciudadano.

Con anterioridad en el apartado que corresponde a los enfoques de estudio de la Cultura Cívica en Almond y Verba, se esbozó una teoría analítica de dicho fenómeno paralela a Behaviorismo: la teoría Marxista: El argumento que maneja dicha teoría no es nada obsoleto, sino más bien es un argumento crítico y reflexivo que permite el mejor entendimiento de la Cultura Política. Esta Cultura Política entendida bajo la óptica Marxista, nos lleva a pensar que esta tiene una cierta intencionalidad, objetivo y fines implícitos: crear y transmitir los constructos simbólicos correctos, a su *parecer* políticamente hablando, de la clase dominante hacia la masa, como pueden ser las formas de participación divididas en convencionales y no

convencionales. Aquí valdría cuestionarse lo siguiente, ¿quién marca como válidas y correctas estas prácticas convencionales en la forma de participación del individuo? A través de sus símbolos políticos y de su percepción de lo correcto con base en la Cultura y la Política, deja desposeída y enajenada, en su forma de pensar y actuar, a la mayor parte de la población.

Ahora bien, ya tenemos como actor fundamental a la elite o clase dominante como creadora de constructos simbólicos de Cultura Política. Con esto lo que salta a la vista es una interrogante: ¿Cómo se transmiten dicha construcción simbólico-política de la elite al ciudadano?

Para responder este cuestionamiento tenemos que recurrir una vez más a la reiterada crítica de la teoría política de Almond y Verba, la cual establece que los agentes socializadores son en gran medida la familia y la escuela y que este proceso transmitido a través de dichas instituciones es determinante en el ideario del individuo con base en concepciones políticas sin que este se prolongue a otras circunstancias o agentes de socialización.

Este fundamento puede ser correcto en la medida que se tome como base a estas instituciones socializantes, no como las únicas, pero como las primeras: Dentro de estos agentes salta a la vista uno muy importante en los tiempos actuales: los medios masivos de comunicación (mass-media), los cuales marcan las agendas políticas a discutir y son un factor preponderante en la difusión del ideario de cultura política dominante dirigido hacia la masa.

Estos medios de comunicación son el conducto por excelencia de estos valores políticos, ya que proporcionan un contacto

directo entre ideario dominante y el individuo, y que a su vez también proveen de estabilidad y legitimación al sistema político. A este argumento se le llama dimensión estructural de la comunicación política, que hace referencia a las vías por las cuales se lleva a cabo los flujos de información en la esfera pública entre los que destacan por su importancia los canales por los que fluyen los contenidos comunicativos.(Benedicto y Moran, 1995)

Con esto no queremos decir que la familia ni la escuela dejen de ser factor de socialización sino más bien son dos de los varios agentes socializantes existentes que el individuo conoce a lo largo de su vida.

Visto de esta forma el proceso de socialización política no puede ser algo estático con agentes socializadores preestablecidos, sino más bien, este aprendizaje político es un proceso continuo, permanente, donde fluyen y cambian las construcciones simbólico-políticas de los sujetos a lo largo de su vida, he allí la idea de la resocialización política continua y de formación de universos políticos que el ciudadano va adquiriendo bajo un proceso de cambio o reafirmación de valores políticos de largo aliento.

### **I.6 Cultura política: Ronald Inglehart.**

Hacia fines de los años 80<sup>s</sup> y principios de los 90<sup>s</sup>, desde la Universidad de Michigan, Ronald Inglehart amplía los estudios comparativos de Almond y Verba sobre Cultura Política, con la intención de conocer las diferencias más importantes de las actitudes en las sociedades industrializadas.

Pretendía probar que los pueblos de determinadas sociedades tienden a ser caracterizados de acuerdo con atributos culturales relativamente durables que tienen algunas veces consecuencias políticas y económicas importantes

En principio, su propuesta contiene influencias Weberianas. Como se recordará Max Weber quiso refutar el determinismo económico del Marxismo y combinó su interés por la economía con su formación sociológica en un intento por establecer que la relación causal no sólo dependía de variables económicas.

Basta con recordar el ejemplo de su obra titulada *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* donde demuestra que los valores éticos y religiosos de los calvinistas habían ejercido una importante influencia en el desarrollo del capitalismo. Así, la aparición de la ética protestante, entendida como un sistema de valores y de normas de conductas derivadas, favorecía en lo individual y el desarrollo de comportamientos acordes con el espíritu mercantil.

Retomando a Ronald Inglehart quien basó su análisis en considerar una relación entre los atributos culturales de una población social y las consecuencias políticas y económicas que traían aparejados a partir del conocimiento y caracterización en de los atributos culturales como una dimensión relativamente estable, se podría llegar a determinar no sólo el grado de desarrollo económico, sino también, el grado de viabilidad democrática de las instituciones.

Inglehart plantea que *la cultura cívica puede ser concebida como un síndrome coherente de satisfacción personal, de*

*satisfacción política, de confianza interpersonal y de apoyo al orden social existente.*

Sin embargo, la evidencia empírica de algunas de las conclusiones de Inglehart, no ha resultado del todo convincente al concluir que las asociaciones de datos presentadas por el autor en *Culture Shift in Advanced Industrial Society* relacionaban más bien la cultura y la estabilidad política y no la cultura con el funcionamiento propiamente de la democracia.

Ciertamente la diferencia entre estabilidad política por un lado, y juego democrático por el otro, tiene sin duda notables consecuencias, tanto en el plano teórico como en el plano práctico.

Otro factor a retomar es el marcado interés de Inglehart de analizar la estabilidad, el apoyo al orden existente y las funciones que en ese sentido muestra la institucionalidad política al considerar dicha estabilidad como un equilibrio logrado entre los valores, las acciones y las instituciones en el seno de una sociedad en un momento dado.

La visión de Inglehart de Cultura Política: sistemática, explícita y constituida por valores, actitudes y conocimientos, que pueden ser aprehendidos mediante encuestas son sus grandes limitantes al igual que Almond y Verba. Ya que la Cultura Política mundana no lleva a los ciudadanos a apoyar con entusiasmo las instituciones políticas existentes. Al contrario, sus ideas y símbolos multivalentes, inhiben a los ciudadanos de cualquier participación política institucional relevante.

El resultado puede ser la estabilidad política basada no en el consentimiento de principio sino más bien en la ambivalencia desactivadora por parte del sistema político hacia los individuos.

### **I.7 El *Rational Choice* en el análisis de la Cultura Política.**

Si partimos del presupuesto de Almond y Verba de que la cultura cívica era considerada como aquella que exige de los ciudadanos una participación activa dentro del sistema político, basándose en el cálculo racional e información no emocional cabría mencionar *el Rational Choice* como una fuente de análisis de la concepción de Cultura Política. Ya que los presupuestos básicos son que cada individuo actúa siempre conforme a sus propios intereses; los intereses llamados “colectivos” no son más que la agregación de los intereses individuales; el individuo es el mejor juez de sus propios intereses. Según los patrocinadores de la teoría, estos principios funcionan tanto en economía como en política.

De donde se sigue que el régimen democrático es el más eficiente posible para satisfacer los intereses de una población, dados los mecanismos representativos que permiten a los individuos-ciudadanos elegir entre diferentes ofertas políticas bajo una cierta lógica de mercado.

Desde esta perspectiva la democracia se considera como un sistema análogo al del mercado de libre competencia, ya que los electores, por ejemplo, se comportan como compradores que adquieren con su voto las políticas que mejor responden a sus intereses entre la variedad de políticas existentes que les proponen los “empresarios políticos”; mientras que éstos, a su vez, adquieren o conservan poder con la venta de sus políticas.

Adviértase que la analogía exige que el votante esté en condiciones de evaluar por sí mismo o por otra persona (los representantes) las consecuencias que tendrán sobre sus intereses particulares las políticas que les proponen los representantes electos.

Por lo tanto, su comportamiento podrá ser considerado racional sólo en la medida en que esté orientado por el cálculo de los beneficios a ser maximizados con el menor costo posible. En efecto, la teoría que estamos examinando concibe como valor sólo los beneficios individuales que podrían derivarse de la aplicación de determinadas políticas, todo el resto debe ser considerado como costo.

Pero como toda teoría tiene su limitante, el *Rational Choice* no es la excepción, ya que esta concepción a todas luces es incapaz de explicar comportamientos políticos tan simples y elementales como ir a votar o hacer política.

Frente a esto, los costos de la acción de votar son considerables: el elector tiene que interrumpir su rutina cotidiana para acudir a las urnas. El costo aumenta en ciertas circunstancias, por ejemplo, cuando el clima es intempestivo, cuando la distancia del propio domicilio a la casilla electoral es considerable, cuando hay riesgos físicos, cuando se tiene que interrumpir un compromiso laboral importante. Añádase a todo esto el costo que implica adquirir la información requerida sobre cuestiones políticas o plataformas políticas de los candidatos en cuestión (periódicos, radio, televisión e Internet) para orientar racionalmente el propio voto.

En estas circunstancias, la única estrategia racional de nuestro potencial elector tendría que ser: el “free rider” Olsoniano (Olson, 1965), es decir, quedarse en casa y no ir a votar.

La tesis central del “free rider” es que el elector abstencionista sabe que si acaso el resultado de las elecciones llegara a producir realmente beneficios colectivos, de todos modos los disfrutaría sin haber afrontado los costos de la participación en la lucha electoral.

Otro problema de la emisión del voto por parte del ciudadano “racional” es el hecho de que pese a todo; pese a la inexistente utilidad y pese a los altos costos una gran cantidad de gente continúe votando por los candidatos de sus respectivos partidos, es lo que se conoce como la paradoja del elector,(voto duro) que es en esencia, la acción de identificación del individuo causi-ritual de pertenencia a un colectivo político.

Volviendo Racional Choice con base en el análisis de Cultura Política podemos decir que lo interesante de esta tipología es que demuestra con toda claridad la insuficiencia de la lógica de los intereses utilitarios para explicar los fenómenos de la participación electoral. Y esta misma insuficiencia reaparece y hasta se profundiza cuando se trata de explicar las demás formas de participación política, cualquiera sea su grado o intensidad.

La conclusión, es que los comportamientos políticos, considerados en toda su extensión, no obedecen sólo a una lógica de intereses, sino también, a una lógica de identificaciones. Se requiere, por lo tanto, una teoría de las identidades que se considere como una alternativa a las teorías

del interés utilitario; una teoría más amplia, capaz de explicar incluso la formación del sistema de intereses y de preferencias de los actores políticos.

### **I.8 La Cultura Política en América Latina.**

Ahora bien, desde la segunda mitad de los 80<sup>s</sup> en América Latina, algunos sectores intelectuales y círculos de opinión empezaron a utilizar ampliamente la noción de "Cultura Política"; como Nibert Lechner- por citar un ejemplo-. El interés por las cuestiones político-culturales estuvo relacionado en ese momento con el fenómeno de la *transición a la democracia*, luego de varios años de dictadura en los países del Cono Sur.

La reflexión que comienzan a desarrollar varios analistas de las ciencias sociales alrededor del apoyo que distintos sectores de la sociedad (entre ellos las clases medias latinoamericanas y en especial las sudamericanas) prestaron a los regímenes autoritarios.

Algunos de los aspectos que se intentaba comprender fueron los segmentos de la población que posibilitaron las dictaduras en América del Sur (Echegollen, 1998).

Varios de estos análisis subrayan la pertinencia de una mirada que muestre cómo en la organización de la vida cotidiana de la gente (en el hogar, la relación de pareja, el funcionamiento interno de la familia) se construyen día a día modelos de orden, actitudes en torno al ejercicio de la autoridad y a la relación con el poder, formas de obediencia social o de distanciamiento crítico con el poder y con lo establecido.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Véase, Los Patios Interiores de la Democracia. Subjetividad y política FLACSO Santiago de Chile, 1988

Bajo esté supuesto, Lechner plantea que la fuerza de lo necesario aumenta incesantemente, mientras que se ha debilitado nuestra capacidad político-cultural de redefinir lo posible y, con mayor razón, lo deseable. Son estos miedos no asumidos o mal integrados a la vida los que provocan el desaliento y la desazón.

“La búsqueda de nuevas formas de hacer política y la elaboración de nuevas concepciones de la política se insertan en un contexto internacional que Lechner denomina cultura posmoderna. La pregunta es: en qué medida: 1) la cultura posmoderna contribuye a generar una Cultura Política democrática. La cultura posmoderna no orienta un proceso de secularización; es su producto, es la expresión de una “hipersecularización”, una racionalización ex-post de un desencanto, pero es a la vez una racionalización mimética, no reflexiva. Dicho en términos políticos: la cultura posmoderna asume la “hipersecularización” en su tendencia a escindir las estructuras sociales de las estructuras valorativas, motivacionales, emocionales y con ello renuncia a una idea de emancipación cualquiera sea su formulación.”<sup>6</sup>

Otra objeción al concepto que presenta Norbert Lechner, es el problema de usar este concepto, como rango analítico y normativo a la vez: "La Cultura Política como categoría analítica no se identifica con un contenido determinado; sin embargo, los estudios suelen enfocar a la Cultura Política en función de un contenido determinado, refiriéndose generalmente a una Cultura Política democrática. “No es que no haya Cultura Política”, sino

---

<sup>6</sup> Bolívar Espinoza Augusto, reseña: Los Patios Interiores de la Democracia. Subjetividad y política de Norbert Lechner

que la que existe o las que existen aparecen con frecuencia marcadas notoriamente por el autoritarismo, la intolerancia, la violencia o la manipulación clientelista de las necesidades y desigualdades sociales.

### **I.9 La Cultura Política en México.**

Además de la obra clásica de Cultura Política que se describió anteriormente, existieron otros estudios sobre Cultura Política en México, sin usar explícitamente el concepto abordaron la temática relacionada a éste, se trataba de trabajos guiados a estudiar los motivos de las conductas de los individuos, sus ideas, valores y sentimientos que explican su actuar político.

En ese sentido, uno de los estudios empíricos sobre Cultura Política en México fue la obra titulada, La politización del niño Mexicano de Rafael Segovia, el cual analiza las formas en que el Sistema Educativo Mexicano orienta políticamente a los niños, concluyendo que las instituciones Mexicanas y en especial la educativa, socializan al niño políticamente de tal forma que la reproducción del sistema quede garantizada.

El planteamiento del autor consiste en estudiar como la escuela opera como un espacio de socialización política, en los infantes a fin de asegurar la continuidad y reproducción del sistema político Mexicano.

Ya que, un sistema político solo perdura si se logra mantener una identidad entre su estructura por un lado y los proceso de socialización. La ausencia de conflictos insolubles entre instituciones y metas políticas originan la legitimidad<sup>7</sup>, ningún

---

<sup>7</sup> Vista la Legitimación bajo la óptica Weberiana podríamos establecer que esta es una forma de dominación que se da a través de la auto justificación , esto es, la más sencilla observación muestra que todos los contrastes notables que se

régimen ni sistema tiene una legitimidad original y solo en la medida en que los procesos socializadores controlados o creados por el Estado. No es necesaria la uniformidad ni la igualdad absoluta de los comportamientos, ni la homogeneidad de los Sistemas de creencias, los distintos grupos sociales pueden tener visiones y comportamientos diferentes frente al sistema político, sin enfrentarse por ello a sus pautas de autoridad. (Segovia, 1977)

Segovia observa que la escuela tiene una fuerte influencia en la socialización política de los escolares, de tal manera que se constituye como un *espacio funcional del sistema político autoritario Mexicano*. La ocupación de este espacio funcional y la aceptación voluntaria de los límites y la interiorización de las normas que este proporciona a los educandos, es el resultado de un proceso de aprendizaje político llamado socialización Política

Desafortunadamente son muy pocos los estudios basados en esta obra clásica que estudia la educación formal como medio de socialización política.

En ese sentido, uno de los vacíos más importantes por atender en cuanto a dicho tema, hace referencia al estudio de los espacios universitarios, como formadores de percepciones, valoraciones y prácticas políticas específicas entre quienes están siendo formados profesionalmente en estos espacios de educación superior.

---

manifiestan en el destino y en la situación de dos hombres, tanto en lo que se refiere a su salud y a su situación económica y social como en cualquier otro respecto y por evidente que sea el motivo puramente "accidental" de la diferencia, el que está mejor situado siente la urgente necesidad de considerar como "legítima" su posición privilegiada, se considera su propia situación como resultado de un "mérito" y la ajena como producto de una "culpa". Weber Max, Economía y Sociedad, México FCE, 1988 pp. 43-46: 696-716

Podemos partir del “*supuesto*” de que las universidades son un espacio de socialización política donde se genera una buena parte de los valores, percepciones y prácticas políticas de los estudiantes. Otro de los supuestos: es que las universidades son espacios donde se conforma una Cultura Política diferente a la del común denominador ciudadano, ya que dentro de este espacio se genera conocimiento, discusión y reflexión que posibilita que sus estudiantes puedan constituirse en agentes de cambio social en tres ámbitos de la realidad social; el económico, cultural y político.

Antes de continuar, tenemos que hacer la siguiente aclaración: Los argumentos emitidos anteriormente con referencia a las universidades como espacios que generan cambio social, los consideramos como “supuestos o posibilidades”, y no como “verdades absolutas”, hecha la aclaración podemos argumentar de manera más fidedigna que la universidad, si bien, no es el único espacio de socialización política, es un espacio de gran relevancia dentro de este proceso, dicho espacio posibilita el acercamiento a cierto tipo de recursos intelectuales que viabilizan tener una visión más amplia de los distintos ámbitos de la realidad .

#### **I.10 Cultura Política en los estudiantes universitarios.**

Los estudios sobre Cultura Política en estudiantes Mexicanos de educación superior son escasos; en nuestro país son un grupo minoritario dentro del total de la población<sup>8</sup>, debido a esto es

---

<sup>8</sup> En el año 2013, en el país, 8% de la población de 15 años y más no ha logrado incorporarse o permanecer en el sistema educativo nacional, 14.3% cuenta con primaria incompleta, 17.6% logró concluir la primaria, 26.8% tiene al menos un grado aprobado en secundaria o en estudios técnicos o comerciales, 19.4% aprobó algún grado en bachillerato o equivalente y 13.8% tiene algún grado aprobado en estudios superiores. El promedio de escolaridad de la población de 15 años y más en 2007 es de 9 años, las mujeres tienen 8.8 años

muy complicado conocer las características de este grupo a nivel nacional, de ahí la importancia de realizar estudios acotados como el realizado por Víctor Manuel Durand Ponte en 1998, donde describe la Cultura Política de los estudiantes en la Universidad Autónoma de México (UNAM), tomando como base una encuesta realizada a estudiantes de nivel medio y superior, con la finalidad de conocer su Cultura Política y el papel que podrían jugar en las elecciones de 1997, y el ¿Cómo? Podrían desempeñarse dentro del proceso de transición que vivía el país en aquellos momentos.

Durand define la Cultura Política como, “El conjunto de reglas que posibilitan a los actores calcular sus acciones políticas (Durand 2004). Estas reglas se asemejan a una fórmula matemática que debe despejarse, ya que la acción política de los individuos no es automática, si no es el resultado de una reflexión o cálculo social y político.

En la aplicación de esas reglas se movilizan valores políticos, conceptualizaciones, informaciones, resultados de las experiencias participativas y evaluaciones del sistema, sentimientos y emociones que posibilitan el cálculo de la acción (Ibid:15). Para el autor estas reglas se especifican de acuerdo con el contexto que envuelve la acción, así, en un régimen democrático estas reglas serán diferentes que en un régimen autoritario, sin embargo la capacidad de conocer y de participar son producto de una decisión individual realizada por cada actor, no es un producto de su situación socio-económica, aun cuando existen ciertos condicionantes estas no son definitivas,

---

de escolaridad en promedio por 9.1 de los hombres. Por entidad federativa, el Distrito Federal registra 10.5 años, equivalente a un año y medio de educación media superior

son solo probabilidades, no leyes deterministas o verdades absolutas.

Estas reglas no existen con independencia del individuo, existen y se realizan en cuanto los individuos las usan y al hacerlo reproducen a las instituciones y al sistema político.

En lo referente al análisis que Durand realiza con los jóvenes universitarios de la UNAM se encuentra estructurado por las siguientes dimensiones de Cultura Política: Los valores políticos de los estudiantes universitarios, los conocimientos políticos que tienen dichos estudiantes, su participación política, la evaluación que hacen al sistema político Mexicano.

Atendiendo a los dos variables que interesan al autor: Cultura Política y Transición, Durand concluye que la mayoría de los estudiantes encuestados son portadores de una Cultura Política moderna, democrática y cívica, pero en esta obra queda pendiente el análisis sobre la vivencia cotidiana de esta supuesta Cultura Política moderna entre los universitarios, pero tenemos que considerar que el trabajo de Durand Ponte nos permiten contar con referencias teóricas y metodológicas para acercarnos al análisis de la Cultura Política en estudiantes Universitarios en México.

Si bien es relevante, estudiar la Cultura Política en Estudiantes de Educación superior, es de suma importancia, añadir a esta ecuación, que dichos estudiantes que conforman nuestro universo de estudio juegan un doble rol social, es decir, son estudiantes Universitarios y profesores de Educación Básica en Activo.

En ese sentido, daremos paso a estudiar cómo se construye la Cultura Política de tan -sui géneris- sector de la población, como lo es el Magisterio Mexicano

## **CAPITULO II**

### **CULTURA POLÍTICA Y LA ORGANIZACIÓN MAGISTERIAL EN MÉXICO.**

Con el afán de evitar posturas reduccionistas entre el nivel de análisis conceptual y el referente empírico de Cultura Política, utilizaremos como recurso metodológico, la historia, para tal efecto, analizaremos como nace en la práctica el concepto de cultura política en los profesores en activo de educación básica.

#### **II.1 La relación Estado-Magisterio.**

Una característica fundamental del magisterio Mexicano, es su alto grado de institucionalización, debido a que se encuentran sujetos a un entramado institucional vertical referido a normas y reglas que caracterizan los mecanismos de operación dentro de la practica docente en el sistema educativo del país.

Para dar argumento a lo antes escrito, se describirá el vinculo tan prologando y estable entre magisterio y estado Mexicano a través de realizar un recuento histórico que según Aurora Loyo en su articulo titulado "*La reforma educativa en México vista a través de los maestros: Un estudio exploratorio*", cita algunos referentes importantes al respecto.

La autora nos dice que la articulación ideológica entre el magisterio y el estado tiene su legitimidad en la propia revolución Mexicana a para muestra presenta el siguiente recuento histórico:

1) En 1921 Álvaro Obregón, ordenó la creación de la Secretaría de Educación Pública, México según datos del archivo general de la nación (AGN) era un país de analfabeta posterior a la revolución

Mexicana, por tanto, un organismos de tal envergadura era necesario en la dinámica poblacional del país en aquellos años.

2) Para abatir dicho analfabetismo una vez creada la Secretaria de Educación Pública (SEP), se organizaron las misiones culturales por José Vasconcelos, primer secretario de Educación Pública teniendo como resultado la Escuela Rural Mexicana y la Educación Socialista.

3) En los años cuarenta, la Secretaría de Educación Pública encabezada por, Jaime Torres Bodet, emprende otras cruzadas, con base en la gran Campaña Nacional de Alfabetización.

Derivado de este contexto existió en la acción gubernamental un esfuerzo sostenido para atender los requerimientos educativos de esas oleadas poblacionales, un par de cifras que pueden dar idea de la necesidad educativa del país podrían ser las siguientes.

Figura 2. **Matricula de educación primaria para el año 1910-2000 a nivel nacional**

<b>COMPARACION DE LA MATRICULA DE EDUCACION PRIMARIA PARA EL AÑO 1910-2000 A NIVEL NACIONAL</b>	
<b>1910</b>	<b>2000</b>
<b>849 INFANTES MATRICULADOS</b>	<b>14,766,600 INFANTES MATRICULADOS</b>

Fuente: <http://www.inegi.org.mx/biinegi/> Fecha de consulta: 12/09/2014.

Bajo estos tres acontecimientos históricos y las dinámicas poblaciones necesitadas de educación básica en México, nace el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), parteaguas del inicio de la cultura magisterial en los docentes dentro del sistema educativo nacional.

## **II.2 El sindicalismo en México.**

El sindicalismo Mexicano tiene su origen de forma institucional en la segunda mitad de los años treinta, a saber; dos fechas importantes de este evento, 1936; Vicente Lombardo Toledano, fundo la “Confederación de Trabajadores de México (CTM).Posteriormente en 1938 se crea La “Confederación Nacional Campesina” (CNC).

Una vez creadas, dichas instituciones, bajo la administración Cardenista, se suscitaron una serie de transformaciones que fueron la base de evolución del PNR al PRM.

Con la transformación del PNR al PRM se inscribe el nacimiento de la Federación de Sindicatos de Trabajadores al Servicio del Estado (FSTSE).Para el año de 1942 se conformaría la Confederación Nacional de organizaciones Populares (CNOP).

En este contexto se crea una gran estructura corporativa que aglutina a la mayor parte de los sectores de la sociedad de aquellos tiempos, generando una concentración de poder en manos del presidente en turno y la elite política gobernante.

Con los movimientos sociales incorporados al régimen y la subsecuente legitimación del estado corporativo mexicano fue relativamente predecible que el PRM volviera a refundarse en lo que hoy es “El Partido Revolucionario Institucional” (PRI). Ahora sus estatutos señalarían que la conformación del PRI eran los obreros (CTM) campesinos (CNC) y clases medias (CNOP) incrustándose en este ultimo la FSTSE y demás sindicatos gubernamentales federados. El PRI estableció una dominación corporativista cuyo objetivo fundamental era el control de las elecciones; coopto y controló desde su creación al sector obrero, campesino y popular de la sociedad civil organizada para asegurarse el control político, dejando al país

marcado con algunas características consideradas como antidemocráticas (Cruz, 2005).

La relación del PRI con el sistema Corporativo en el México posrevolucionario no solamente tuvo el propósito de que fuera un medio para ganar elecciones y legitimar el ejercicio del poder, si no, para integrar bajo su dominio a las masas, cuya organización se volvió forzosa en un marco de corporativismo político de tipo estatal (Armenta, 2008).

En ese orden de ideas, se origina el “clientelismo” como una práctica estructurada en la que confluyen factores subjetivos que van más allá del simple y estereotipado trueque de favores por votos, se entiende entonces, como relaciones clientelares, el intercambio personalizado de favores, bienes y servicios por apoyo político y votos entre masa y elite a través de un tipo de lazo social que algunas veces podía ser dominante y en algunas otras marginal. (Auyero,2002).

Como resultado de este contexto podemos observar que gran parte de la estructura social Mexicana está organizada de manera **corporativa**, donde el **clientelismo político** es lo que otorga cohesión, forma y fundamento al corporativismo Mexicano como elemento fundamental de control y mediación entra la sociedad y el poder considerado un componente emblemático de **nuestra cultura política**.

### **II.3 El corporativismo y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).**

El Corporativismo puede definirse como un “sistema de representación de interés en el que las unidades que lo constituyen están organizadas en un número limitado de categorías singulares, obligatorias, no competitivas, ordenadas jerárquicamente y funcionalmente diferenciadas, reconocidas o autorizadas por el estado y a las que se garantiza un determinado monopolio representativo dentro de sus respectivas categorías, a cambio de practicar ciertos controles en la selección de sus dirigentes y en la articulación de peticiones y ayudas.”(Schmitter, 1974)

Ante este aporte conceptual de Schmitter, Lehbruch amplía el concepto al no solo centrarse en los intereses, y lo describe como un modelo institucional para la elaboración de políticas en el que las grandes organizaciones de intereses cooperan entre sí, así como las autoridades públicas, no solo en la articulación de intereses, sino también en la aplicación de tales políticas, a esta práctica la conceptualiza bajo el nombre de Corporativismo Liberal”.<sup>9</sup>

Ahora bien, el corporativismo que caracterizo al estado social Mexicano tiene su origen en la experiencia de la Italia Fascista de Mussolini, que proponía la organización de la colectividad sobre la base de asociaciones representativas de los intereses y de las actividades profesionales. Esta sociedad en corporaciones presenta dos claros objetivos: por un lado, la creación de un mecanismo de representación política con la finalidad de armonizar los conflictos de

---

<sup>9</sup> El concepto de corporativismo liberal se fundamenta en la premisa teórica de que existe interdependencia entre los intereses de los grupos sociales en pugna en una economía capitalista (Lehbruch, 1974)

clase y entre grupos de interés, entre ellos y con el estado. Por otro lado, el corporativismo fue y es utilizado como un mecanismo de control sobre la sociedad, dejando subordinadas estas corporaciones, en mayor o menor grado, al Estado (Meyer, 1989)

Para el caso Mexicano, en estricto sentido, la estructura corporativa y las prácticas clientelares cumplieron dos objetivos primordiales. Uno, la creación de un canal de comunicación entre el estado y la sociedad teniendo como mediador institucional al PRI. Dos, constitución de una determinada **Cultura Política** de verticalidad y orden, caracterizado por el estado Social Autoritario, teniendo como resultado la cohesión, el orden institucional y por ende el control político y el subdesarrollo democrático dentro del imaginario político de la sociedad Mexicana.

En cuanto a la relación SNTE y corporativismo, Muñoz Armenta, establece que el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) es una de las instituciones fundamentales del sistema político posrevolucionario que jugó un papel fundamental en la construcción de la estructura corporativista del estado social autoritario en México, todo ello como instrumento de control y difusión política al servicio del PRI y en estos tiempos, de su partido satélite, el PANAL.

Por tanto, el SNTE es un sindicato corporativo por la representación monopólica que tiene de los trabajadores de la educación, como una organización oligárquica por la construcción de su estructura basada en liderazgos regionales girando en torno a una elite política comandada por una figura dictatorial, a saber, tres periodos de gobierno y sus líderes emblemáticos: Jesús Robles Martínez (1949-1972), Carlos Jonguitud Barrios (1972-1989), Elba Esther Gordillo (1989-2013). Dichos líderes constituyeron y constituyen un grupo de interés que de manera constante pretende incidir en la construcción

de la política educativa tratando de mantener su posición política y sus privilegios administrativos.(Peláez, 2002). En conclusión el SNTE no solo funge como un sistema de control corporativo bajo prácticas clientelares, si no como un articulador de cultura política hacia los docentes de educación básica por parte del estado y sus partidos oficiales, cultura política caracterizadas por rasgos verticales y autoritarios.

#### **II.4 El origen del Sindicato Nacional de trabajadores de la Educación (SNTE), la cultura magisterial y la cultura política en los docentes.**

Con la creación del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), la legislación vigente en esos años otorgará el monopolio de la representación de los trabajadores de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Este, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), crecerá sin competidores al simple amparo de un sistema educativo en acelerada expansión, hasta la fundación de su contracorriente la Coordinadora Nacional de trabajadores de la Educación (CNTE).

Por tanto, los maestros que ingresan al Sistema Educativo Nacional desde la segunda mitad del siglo XX hasta la fecha lo hacen “presumiblemente” encuadrados a un sistema con normas claras, que tiene un fuerte sentido disciplinario; para muestra un botón, su pertenencia al sindicato no es una opción; la afiliación es obligatoria, de manera que desde el momento en que obtiene su trabajo como maestro (basificado), sabe que habrán de descontarle el, 1.0% de su salario base, como cuota para el sostenimiento y operación de la organización.

Con ello, las prácticas sindicales son autoritarias, así que es probable que el docente no tenga interés en participar activamente en la vida sindical. De cualquier manera, cuando requiere que lo cambien a otra escuela, un permiso, un préstamo o su jubilación, se ve obligado a acudir al delegado sindical que le corresponde bajo un entramado institucional vertical y autoritario.

En lo hechos el SNTE se convierte en un sindicato oficialista, con tintes visiblemente autoritarios, creador de una cultura magisterial con bastante arraigo en las prácticas de los docentes de educación básica; desde su creación, hasta el proceso de transición hacia la democracia a inicios del siglo XXI con la alternancia en el poder por parte del Partido Acción Nacional (PAN); tanto en las administraciones de Vicente Fox, como de Felipe Calderón; el Sindicato de trabajadores de la Educación se vuelve desde sus orígenes hasta su existencia actual en un sindicato corporativo, por lo que su evolución expresa en gran medida las mutaciones del régimen político actual.

Bajo este contexto surge un imaginario de docente enmarcado en una evidente cultura magisterial, cuya vida de trabajo transcurre dentro de dos grandes organizaciones SEP y SNTE-CNTE.

Como resultado de la sui géneris relación entre sistema educativo, sistema político e intermediación corporativa (Sindical), la cultura magisterial se caracteriza por poseer coherencia y una fuerza capaz de permear los distintos niveles jerárquicos del ámbito educativo y político nacional.

Ahora bien, cultura magisterial es un conjunto de representaciones sociales, valores, creencias y orientaciones propias del magisterio, que posee persistencia, coherencia y organicidad, y que toma cuerpo

en las prácticas que tienen lugar dentro del campo educativo; los rasgos que la definen permean desde las escuelas de formación del magisterio hasta las capas inferiores y medias de la autoridad educativa. “Esta cultura magisterial se encuentra marcada por el carácter de la profesión docente como una profesión de Estado; igualmente significativo resulta que el desarrollo del magisterio como grupo social haya tenido lugar en un contexto de estabilidad política y dentro de las formas corporativas de intermediación del SNTE, como sindicato nacional -prácticamente único-, y del encuadramiento de sus agremiados dentro del partido político que se mantuvo en el poder por espacio de siete décadas y posteriormente en la alternancia del poder y el regreso del Partido Revolucionario Institucional(PRI) para 2012” .(Loyo, 2002)

No podemos obviar que una determinante en la construcción de la Cultura Política de los docentes en general y en particular de los estudiantes-profesores de la UPN, sede Oriente, es su Cultura Magisterial, vertida desde su formación como profesión a través del Sindicato sea SNTE o CNTE.

Tanto Cultura Magisterial como causa en las prácticas profesionales y Cultura Política como efecto en la cotidianidad en los docentes; generan grandes dividendos al Sistema Político Nacional, a través de estabilidad y cohesión social; ergo; conflicto y desagregación, agentes propios de desestabilización del *status quo* en la actualidad.

Dicho lo anterior, es importante realizar estudios que nos permitan analizar la manera en que la Cultura Política tenga un acercamiento teórico-metodológico, por tanto, consideramos que es de suma importancia realizar un estudio de corte empírico para tener mayores referentes.

## **CAPITULO III**

### **CULTURA POLÍTICA EN ESTUDIANTES-PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL: EL CASO DE LA UNIDAD UPN 098 D.F ORIENTE.**

#### **III.1 La Universidad Pedagógica Nacional y su red de Unidades UPN.**

Es de suma importancia el contexto de creación de la Universidad Pedagógica Nacional y su red de Unidades UPN como una institución de educación superior encaminada a la formación de profesionales de la educación.

Cabe señalar algunas fechas importantes en este contexto, a saber, la ley federal de educación promulgada en noviembre de 1973, esta nueva Ley establece que el estado avala el ejercicio de toda actividad profesional al expedir, certificados, diplomas, títulos o grados académicos a quienes hayan cursado el tipo superior de educación o concluido el nivel medio superior de conformidad con los planes de estudio correspondientes.

Otra fecha a considerar es la creación de la dirección general de mejoramiento del magisterio, resultado de ello para el año 1975 da inicio el primer programa de actualización y mejoramiento del magisterio que permitió al profesorado en servicio a aspirar a la licenciatura en educación por medio de cursos abiertos complementados con talleres de verano, tales cursos permitieron a los profesores inscritos, incrementar su nivel académico y dominar nuevas técnicas y conocimientos.

En el segundo año de la administración del entonces Presidente López Portillo, siendo secretario de educación pública Porfirio Muñoz

Ledo, se comienza a delinear el plan **Nacional de Educación** el cual fue el preámbulo del **plan de acción en materia educativa** que en 1978 Fernando Solana como titular de la Secretaría en Educación Pública (SEP) impulso en el sistema educativo nacional, teniendo cinco puntos nodales:

1. Asegurar la educación básica a todos, particularmente a niños y jóvenes.

2. Relacionar la educación terminal de una manera realista y practica con el sistema de producción de bienes y servicios.

**3. Elevar la calidad de la educación.**

4. Mejorar la atmosfera cultural general del país.

**5. Elevar la eficiencia administrativa y financiera del sistema educativo.**

En este nuevo escenario de política educativa el reto era establecer la eficiencia en el sector educativo para lo cual se propone un proceso de racionalización en el sector.

Dentro del marco del marco de acción en materia educativa en el proceso de racionalización del sector, un aspecto fundamental es la formación del personal docente, donde se pretende elevar la capacidad del magisterio mediante cursos de capacitación, actualización y especialización dirigidos a las profesores, todo ello bajo la sistematización de la enseñanza.

Dentro de este contexto se ubica la creación de la Universidad Pedagógica Nacional y su red de Unidades UPN en el Distrito Federal y a nivel nacional en el año de 1979 por decreto presidencial.

Los primeros objetivos de la UPN y su red de unidades eran la revisión de los planes y programas de los maestros normalistas, la producción de material didáctico y el fortalecimiento de los servicios bibliotecarios.

Uno de los primeros desafíos de la recién creada Universidad Pedagógica Nacional y su red de Unidades UPN era darle continuidad y fortalecer los estudios superiores destinados a apoyar la superación profesional de los maestros en servicio dentro de la educación básica en el país.

Este rasgo de origen de la propia Universidad orienta la dinámica de creación y funcionamientos de las Unidades UPN en el país y el Distrito Federal, dirigido a un sujeto muy concreto: “el profesional de la educación (Profesor de Educación básica) es por ello y de acuerdo a los objetivos con los que fue creada las licenciaturas, curso de especialización, diplomados y cursos de actualización para maestros en servicio en las Unidades UPN.

Por tanto a finales del año 1979 se inauguran las unidades UPN como “Unidades de Servicios Educativos de Atención a Distancia (USEAD) dando atención a los profesores en servicio en educación básica con el plan y programa de estudios en Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria plan 79 <sup>10</sup>, siendo el inicio del recorrido académico en la actualización y profesionalización de los profesores a nivel básico. Dicho proceso se caracterizó por la creación de los planes 85, 94, 2004, 2007 y 2008 a nivel Licenciatura.

---

<sup>10</sup> Cabe señalar que las Unidades UPN y específicamente las Unidades del Distrito Federal comenzaron sus actividades con el plan de Licenciatura en Educación Preescolar y Primaria plan 75, elaborado por la dirección de capacitación y mejoramiento profesional del magisterio.

### III.2 La Universidad Pedagógica Nacional en la actualidad.

La UPN cuenta con 77 Unidades (incluyendo Ajusco) y 208 subsedes académicas en todo el país, que se constituyen en un Sistema Nacional de Unidades UPN. En cada una de estas unidades académicas las actividades programadas buscan responder a las necesidades regionales del magisterio y del Sistema Educativo Nacional.(Grafica 1)

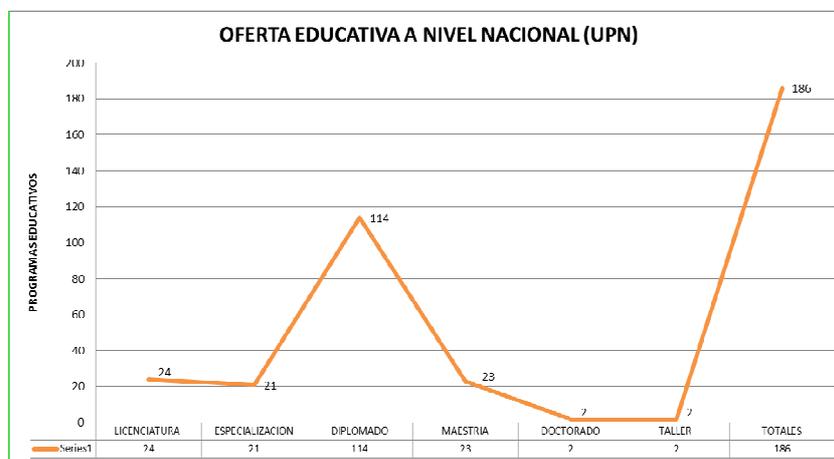
GRAFICA 1



Fuente: Elaboración propia con base en el banco de datos del departamento de planeación de la Universidad Pedagógica Nacional.

Lo que respecta al sistema nacional de unidades de la UPN, en términos porcentuales el 27% corresponde a unidades y el 73% a subsedes. La oferta educativa de la UPN, se compone de 24 licenciaturas, 21 especialidades, 114 diplomados, 23 maestrías, 2 doctorados y 2 talleres, llegando a un total de 186 programas educativos a nivel superior y a nivel de actualización magisterial (Grafica 2).

GRAFICA 2



Fuente. Elaboración propia con base en el banco de datos del departamento de planeación de la Universidad Pedagógica Nacional.

### III.3 Datos relevantes de los estudiantes-docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 D.F. Oriente.

Dada la importancia de estudiar a este sector de la población bajo un estudio de corte descriptivo referente a su Cultura Política, tenemos las siguientes tendencias estadísticas correspondientes a los estudiantes-profesores de la Universidad Pedagógica Nacional, sede Oriente.

Fueron encuestados 336 Estudiantes, los cuales se encuentran agrupados en dos niveles (Educación Preescolar y Primaria) que participan en Licenciatura en Educación en la Unidad D.F. 098 Oriente. Dicho lo anterior presentamos una radiografía de nuestro objeto de estudio.

### CUADRO 1

Rangos de edad de los estudiantes-profesores de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

EDAD		
RANGO MINIMO DE EDAD	RANGO MAXIMO DE EDAD	PROMEDIO DE EDAD
20 AÑOS	56 AÑOS	31 AÑOS

Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

El rango de edad de los encuestados oscila entre 20 a 56 años con una media de 31 años.

GRAFICA 3

Sexo de los Estudiantes-Profesores encuestados



Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

En cuanto a genero la gráfica número 3, nos muestra que, el 85.0% de los estudiantes son mujeres y el 15.0% hombres.

CUADRO 2

ESTADO CIVIL

ESTADO CIVIL			
CASADOS	SOLTEROS	UNIÓN LIBRE	NO CONTESTA
30.5%	20.2%	42.3 %	7.5%

Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

El cuadro numero dos nos refiere que el 30.5% de los estudiantes-profesores son casados, el 20.2% solteros, 42.3 % manifiesta estar en Unión Libre y 7.5% “No contesta” a dicho cuestionamiento

GRAFICA 4

Lugar de procedencia



Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

El Distrito Federal manifiesta tener el mayor referente porcentual en cuanto al lugar de procedencia de los estudiantes-profesores de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente con un porcentaje de 72.0%, en contraste un 28.0% manifiestan tener su lugar de residencia en el Estado de México. Los estudiantes que tienen lugar de residencia en el Distrito Federal manifiestan tenerlo en las delegaciones, Iztapalapa, Iztacalco y Tláhuac. Para el Estado de México los municipios de residencia con mayor porcentaje son Nezahualcóyotl, Valle de Chalco y Chimalhuacán.

La Educación Preescolar como Nivel Educativo en cual laboran los estudiantes encuestados es el que predomina mayormente con un porcentaje de 58.0%, esto se explica debido a que la Unidad 098 Oriente mantiene un convenio de profesionalización a nivel Licenciatura con el gobierno del Distrito Federal, para tal efecto la Unidad imparte la Licenciatura de Educación Preescolar desde el año 2009 hasta la fecha.

En lo que se refiere a los alumnos que laboran a nivel primaria representan el 42.0% cursado la licenciatura en Educación plan 1994 y 2007 en modalidad a distancia que imparte la Universidad Pedagógica Nacional y sus unidades a nivel nacional.

Dicho lo anterior profundizaremos en los referentes empírico-estadísticos de Cultura Política de los estudiantes-profesores de la Universidad Pedagógica Nacional, sede Oriente.

#### **III.4 Referentes empíricos de la Cultura Política**

En el presente trabajo de investigación nos interesa estudiar la Cultura Política de los estudiantes-docentes en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 D.F Oriente (UPN); por ser considerados como un referente básico en los procesos de socialización, en su papel de formadores de los alumnos de Educación Básica.

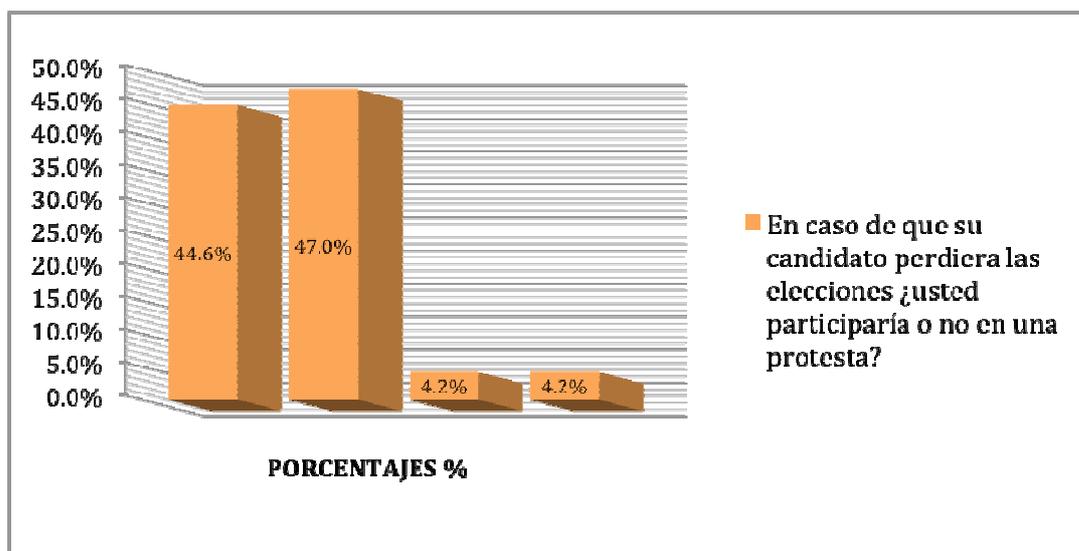
De ahí que busquemos acercarnos empíricamente al estudio de la relación que puede existir entre una formación profesional de corte profesionalizante, con la generación de ciertas prácticas, percepciones y actitudes políticas de los maestros en formación de la UPN.

Por tanto el trabajo se realizó con base en la aplicación de encuestas de tipo transversal con tipología de preguntas diversa (preguntas, cerradas, abierta, filtro y grados de conformidad), teniendo como un objetivo central conocer la Cultura Política de los estudiantes- Profesores de la Universidad Pedagógica Nacional en la Unidad 098 D.F Oriente.

Se Utilizó un instrumento ya probado, la Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas (ENCUP 2008). Aplicada a la muestra correspondiente del estudio y sistematizada a través de del programa informático- estadístico, SPSS versión 18 para sistemas operativos Mac.

**GRAFICA 5**

En caso de que su candidato perdiera las elecciones. ¿Usted participaría o no en una protesta?

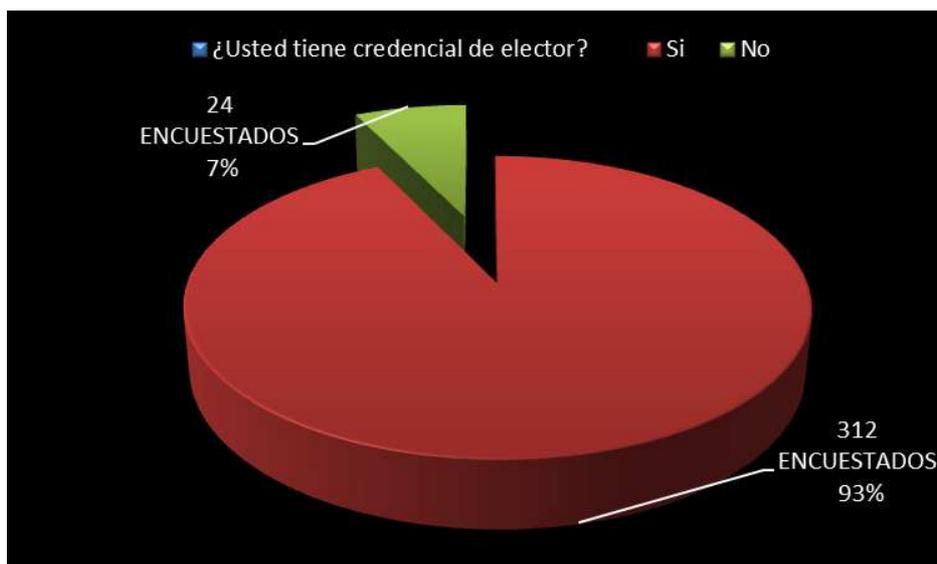


Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

A la pregunta: En caso de que su candidato perdiera las elecciones ¿Usted participaría o no en una protesta? La grafica numero 5 nos muestra que el 44.6% estaría dispuesto a protestar en contraste el 47.0% no manifestaría ninguna acción de protesta, seguido de un 4.2% que “No contesta” y de igual forma un 4.2% que dice “No saber” que hacer ante esta circunstancia.

**GRAFICA 6**

¿Usted tiene credencial de elector?



Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de cultura política y prácticas ciudadanas a 336 docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

En Cuanto a la Participación Política Institucional, una de las herramientas para llevar a cabo dicha acción es contar con Credencial de Elector emitida en su momento por el Instituto Federal Electoral (antes llamado **IFE**, ahora, Instituto Nacional Electoral, **INE**). A la Interrogante ¿Usted tiene credencial de

elector? 24 de los 336 encuestados manifiesta “No” contar con dicho insumo para poder participar políticamente bajo mecanismos institucionales en cuanto a procesos de Elección se refiere. En lo referente a la gente que “Si” cuenta con este insumo de participación política, 312 del total de 336 participantes en la encuesta, equivalente al 93.0% de los encuestados manifiesta “Si” contar con este insumo. Dicho sector manifiesta que en el 50.2% de los casos esta credencial esta por vencer y el otro 49.8% la situación de temporalidad del insumo de participación esta actualizada al momento.

### CUADRO 3

Por favor dígame si usted está de acuerdo o no con que el Gobierno intervenga en: Lo que se enseña a los niños en la escuela

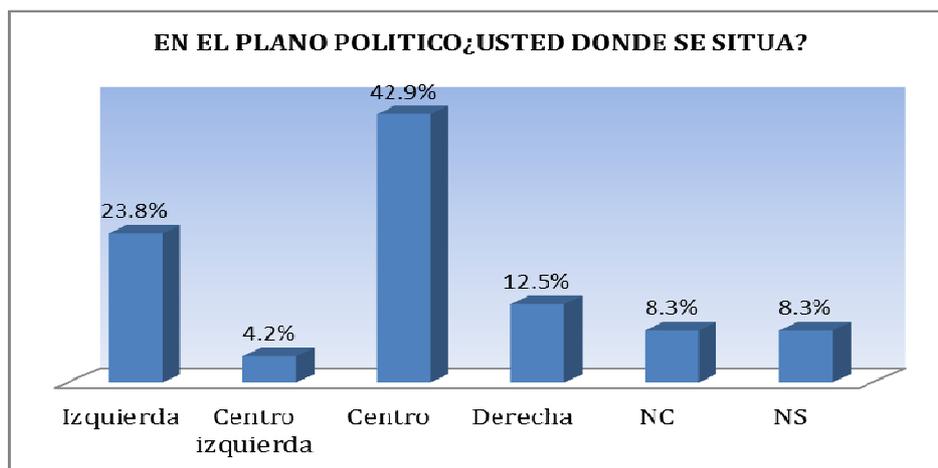
Por favor dígame si usted está de acuerdo o no con que el Gobierno intervenga en: Lo que se enseña a los niños en la escuela		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Si está de acuerdo	150	44.6
	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	60	17.9
	No está de acuerdo	112	33.3
	NC	14	4.2
	Total	336	100.0

Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

En cuanto al Reactivo: Por favor dígame si usted está de acuerdo o no con que el Gobierno intervenga en: Lo que se enseña a los niños en la escuela. El 44.6% comenta estar “De acuerdo” con la intervención del Estado en el proceso de enseñanza-aprendizaje en las aulas del Sistema Educativo Mexicano. El 17.3% manifiesta estar en un nivel de apatía referente a estar “Ni de acuerdo Ni en

desacuerdo” con dicha intervención por parte del gobierno en el proceso formativo de los infantes, seguido de un 33.3% que “No está de acuerdo en dicha intervención. Por último el 4,2% “No contesta” al cuestionamiento.

GRAFICA 7



Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

En el contexto político la tendencia de los Estudiantes-Profesores de Educación Básica encuestados se aglutina en el plano Político de “Centro” con un 42.9%, seguido de un 23.8% que manifiesta estar en la Izquierda. El 12.5% en la Derecha, seguido de un 8.3% que manifiesta “No saber” y “No contestar” bajo el mismo porcentaje a la pregunta planteada. Por último el 4.2% se sitúa en Centro Izquierda en el plano político.

## CONJUNTO DE CUADROS 4 y 5

**¿Qué tanto cree usted que en el país las personas son capaces de escuchar a otras con ideas distintas a las suyas?**

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Mucho	14	4.2
	Algo	56	16.7
	Poco	168	50.0
	Nada	98	29.2
	Total	336	100.0

**¿Qué tanto cree usted que en el país las personas se reúnen para hablar de política?**

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Mucho	28	8.3
	Algo	70	20.8
	Poco	98	29.2
	Nada	140	41.7
	Total	336	100.0

Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 estudiantes-docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

En cuanto al proceso de comunicación se refiere entre los estudiantes-docentes; bajo el sentido común y en temas Políticos, el 79.2% en sumatoria del “Poco y Nada” cree que en el país las personas son capaces de escuchar a otras con ideas distintas a las suyas, el 16.7% dice que “Algo” y el 4.2% refiere que “Mucho”. En el plano de comunicación de ideas políticas en sumatoria del “Poco y Nada” el 70.9% cree que en el país las personas se reúnen para hablar de política, seguido de un 20.8% que “Algo” y un 8.3% que “Mucho”.

## CONJUNTO DE CUADROS 5 y 6

**¿Qué tanto cree usted que en el país las personas se interesan en conocer acerca de las tareas que el gobierno realiza?**

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Algo	14	4.2
	Poco	112	33.3
	Nada	196	58.3
	NC	14	4.2
	Total	336	100.0

**¿Qué tanta atención cree usted que pone el gobierno a lo que la gente piensa?**

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Mucha	56	16.7
	Algo	70	20.8
	Poca	66	19.6
	Nada	144	42.9
	Total	336	100.0

Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 estudiantes- docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

Bajo el cuestionamiento: ¿Qué tanto cree usted que en el país las personas se interesan en conocer acerca de las tareas que el gobierno realiza? El 58.3% dice que “Nada” el 33.3% manifiesta que “Poco” el 4.2% dice que “Algo” y bajo el mismo porcentaje un “No Contesta”.

En contraste a la pregunta: ¿Qué tanta atención cree usted que pone el gobierno a lo que la gente piensa? El 42.9% manifiesta que “Nada”, seguido de un 20.8% que dice, “Algo” y un 19.6% que refiere, “Poca” y un 16.7% manifiesta que mucha.

En tal sentido lo que nos muestra las tendencias estadística es una desafección total en el proceso de comunicación entre el imaginario de los estudiantes-profesores de Educación Básica con el Gobierno Mexicano en el terreno del ejercicio público.

## CONJUNTO DE CUADROS 7, 8, 9 y 10.

**¿Me podría decir si usted votó o no?**

**Las elecciones presidenciales de 2012**

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Si votó	252	75.0
	No votó	84	25.0
	Total	336	100.0

**Las elecciones presidenciales del 2006**

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Si votó	192	57.1
	No votó	144	42.9
	Total	336	100.0

**Las elecciones federales de 2009**

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Si votó	186	55.4
	No votó	150	44.6

**La elección del gobernador(a) (jefe de gobierno) en esta entidad**

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Si votó	164	48.8
	No votó	144	42.9
	NC	28	8.3
	Total	336	100.0

Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 estudiantes-docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

En lo referente a la Participación Política Institucional de acuerdo a la elección de cargos de primer orden como lo es el Poder Ejecutivo y Legislativo, los estudiantes-profesores encuestados manifiestan entre 2006, en Elecciones Presidenciales, 2009 Intermedias (legislativas), 2012 en Elecciones Presidenciales y Estatales. Una participación efectiva de voto que oscila entre el 48.8% en elección de Jefe de Gobierno o Gobernador de Estado y Elección Presidencial de 75.0% para 2012.

En elecciones intermedias federales para 2009 el 54.4% voto en estos comicios en contraste el 46.6% no participio en dicho proceso de elección popular.

Para 2006 en las elecciones presidenciales el 57.1% emitió su voto y el 42.9 se abstuvo a participar.

### CONJUNTO DE CUADROS 11, 12 y 13

Dígame por favor si usted se entera o no de lo que pasa en la política por medio de (...)

#### a) Las noticias en la televisión

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Siempre	280	83.3
	Casi siempre	14	4.2
	Regular	14	4.2
	NC	14	4.2
	NS	14	4.2
	Total	336	100.0

#### b) Periódicos

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Siempre	228	67.9
	Casi siempre	66	19.6
	Regular	28	8.3
	NS	14	4.2
	Total	336	100.0

#### c) Las noticias de la radio

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Siempre	266	79.2
	Casi siempre	28	8.3
	Regular	14	4.2
	Casi nunca	14	4.2
	NS	14	4.2
	Total	336	100.0

Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 Estudiantes-docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

Los canales de información en el plano político en el ámbito de vida pública por los cuales los estudiantes-profesores de Educación Básica se enteran de temas relacionados con la

política Mexicana en estricto orden, es la Televisión con un 83.3% en cuanto a la frecuencia “Siempre” es el medio por supremacía por el cual se allegan a temas de política, seguido de Radio y Periódicos bajo la misma frecuencia con un 79.2% y 67.9% respectivamente.

### CONJUNTO DE CUADROS 14, 15 y 16

#### f) Conversación con familiares

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Siempre	200	59.5
	Casi siempre	94	28.0
	Regular	28	8.3
	NS	14	4.2
	Total	336	100.0

#### g) Conversación con amigos, vecinos, asamblea u otras personas

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Siempre	224	66.7
	Casi siempre	28	8.3
	Regular	42	12.5
	NC	14	4.2
	NS	28	8.3
	Total	336	100.0

#### h) Internet

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Siempre	168	50.0
	Casi siempre	84	25.0
	Regular	42	12.5
	NC	14	4.2
	NS	28	8.3
	Total	336	100.0

Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 estudiantes-docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

En cuanto a los canales de comunicación política en el ámbito; el lugar por excelencia donde intercambian ideas en el plano político es con sus amigos, vecino y asambleas con otras personas con un 66.7% bajo la frecuencia “Siempre” seguido de un 59.5% en conversaciones familiares y por ultimo un canal de

información relativamente nuevo entre los canales de comunicación masivo, el internet con un 50.0%.

**CUADRO 17**

Grados de participación %	Quejarse ante las autoridades	Pedir ayuda a alguna organización civil	Asistir a manifestaciones	Juntar firmas con los vecinos	Formar comisiones vecinales	Solicitar apoyo a un partido político	Pedir apoyo a Diputados o Senadores
Mucho	25.0%	12.5%	16.7%	20.8%	16.7%	8.3%	8.3%
Algo	20.8%	33.3%	29.2%	29.2%	33.3%	37.5%	33.3%
Poco	4.2%	4.2%	4.2%		4.2%	4.2%	4.2%
Nada	25.0%	25.0%	29.2%	29.2%	25.0%	29.2%	29.2%
NC	16.7%	16.7%	16.7%	16.7%	25.0%	16.7%	20.8%
NS	8.3%	8.3%	4.2%	4.2%	4.2%	4.2%	4.2%

Grados de participación %	Llamar a un programa de radio o de televisión	Escribirle al Presidente de la Republica, al Gobernador o al Presidente Municipal	Firmar cartas/juntar firmas	Colocar mantas, carteles o fotografías	Realizar huelgas de hambre	Utilizar un distintivo para manifestarse de forma pacífica (como listones de colores)
Mucho	16.7%	4.2%	16.7%	4.2%	8.3%	20.8%
Algo	25.0%	45.8%	33.3%	41.7%	33.3%	25.0%
Poco	8.3%		4.2%	8.3%	4.2%	
Nada	25.0%	25.0%	20.8%	25.0%	29.2%	29.2%
NC	20.8%	20.8%	20.8%	16.75	20.8%	20.8
NS	4.2%	4.2%	4.2%	4.2%	4.2%	4.2%

Fuente. Elaboración propia en base a la aplicación de la encuesta de Cultura Política y prácticas ciudadanas a 336 estudiantes-docentes de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente.

Quejarse ante las autoridades es uno de los porcentajes más altos de participación de los docentes con 25.0%, seguido de Juntar firmas con los vecinos con un 20.8% y de igual manera, Utilizar un distintivo para manifestarse de forma pacífica (como listones de colores)

## CONCLUSIONES GENERALES

Hoy día, la aproximación a la Cultura Política como marco explicativo general de la conducta política, se distingue por afirmar que: 1) las reacciones de la gente ante las situaciones en las que se halla, son modeladas por orientaciones subjetivas que varían en las distintas culturas y aun en el marco de las subculturas. 2) Estas variaciones subjetivas reflejan diferencias en la experiencia socializadora que se realiza primero por condicionamiento y luego por aprendizaje, lo que hace muy difícil anularlas.

Todo ello nos plantea el difícil camino que implica en su momento desmontar el caduco entramado autoritario y al mismo tiempo modificar la situación de desconfianza que acompañó, a los resultados electorales en un pasado reciente, lo cual implica, desde distintos ámbitos, ejercer la legalidad, y practicar la tolerancia entre los distintos actores involucrados como parte de la sociedad civil, donde las distintas voces respecto a lo político puedan ser escuchadas y debatidas para iniciar la construcción de una Cultura Política democrática.

Lo anterior se traduce en una transformación de la decadente Cultura Política autoritaria, que en los últimos años se vio forzada al tránsito democrático<sup>11</sup>, para ello, es importante concebir a la democracia como forma de vida que se aprende en la familia, la escuela, y en las organizaciones sociales de

---

<sup>11</sup> El proceso de transición hace referencia al cambio de régimen, al fin del autoritarismo, pero aún queda abierta la posibilidad de su restauración. La condición para afirmar que la transición ya se ha dado varía mucho entre los autores y los casos concretos: en términos muy generales, se puede hablar de la derrota de los grupos autoritarios, sea en procesos electorales, alternancia política, o bien por crisis políticas que hacen necesaria la salida de dichos líderes autoritarios. Sin embargo, el cambio de régimen se refiere más a la derrota del anterior que a la plena vigencia del nuevo régimen, lo cual se conoce como consolidación democrática. Dicho proceso, como lo mencionamos antes, debe cumplir con tres requisitos: uno conductual, otro actitudinal y, finalmente, constitucional (Durand;2004:31)

diversa índole, así como en los medios masivos de comunicación.

Es obligado admitir que sigue abierta, al menos en el contexto Mexicano, una extensa agenda relacionada con diferentes aspectos de la formación y el fortalecimiento de la Cultura Política, para hacer del respeto a la ley y la tolerancia una suerte de segunda naturaleza de cada ciudadano (Woldenberg, 2002).

Sin embargo, siempre debe resultar preocupante cuando el ciudadano <sup>12</sup> sienta que la política <sup>13</sup> le resulta ajena y totalmente lejana de su diario acontecer, es decir, que una buena parte de la sociedad no está enterada ni mucho menos involucrada en los aspectos públicos de la vida política<sup>14</sup>.

Por ello es importante abordar el ámbito de la Cultura Política, porque está relacionado con el fenómeno del poder y directamente con su legitimidad, lo cual tiene que ver con la forma en que los ciudadanos perciben y se identifican dentro de su Cultura Política con el sistema político que los gobierna, así como con sus representantes, a los cuales les otorga el poder de tomar las decisiones en los distintos ámbitos, propiciando para sí mismos las mejores condiciones en el ejercicio del poder.

---

<sup>12</sup> Desde un enfoque liberal, se entiende por ciudadanía la capacidad de cada persona para formar, revisar y perseguir en términos racionales su definición del bien. En este sentido los ciudadanos hacen uso derechos para promover sus intereses, y el único límite es el derecho del otro [...] En contraposición a tal postura, se ha desplegado una tesis "comunitarista" que, con base en la perspectiva política republicana, hace énfasis en la noción del bien público como elemento trascendente a los deseos e intereses individuales, poniendo en tensión las nociones de bien y derecho [...] En este contexto, la tensión entre bien y derecho toma un punto de resolución en la medida en que se acepte que si bien es necesario reconocer la justicia como "virtud" principal de las instituciones sociales y políticas, así como el pluralismo y los derechos, no puede minimizarse el aspecto de la cohesión social, del compromiso colectivo, para asegurar un democracia real que no sea vaciada por el individualismo [...] Si la ciudadanía no es solo una condición de derecho, sino una práctica política, la acción ciudadana implica la participación en un compromiso colectivo, en un compromiso cívico d deliberación comunitaria sobre asuntos que afectan a la comunidad política. De esta forma. La política se entiende como el lugar donde nos podemos reconocer como participantes de una comunidad (Elizondo; 2002:27-31).

<sup>14</sup> Sin una ciudadanía activa, el funcionamiento de los gobiernos, parlamentos y las instituciones encargadas de impartir la justicia se tornan ineficientes, corruptas y se aíslan de la sociedad (Durand; 2004: 19).

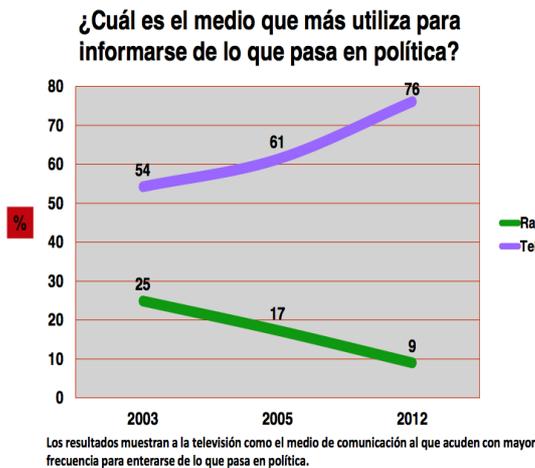
Así, la Cultura Política sirve de sostén a la vez que es respaldada por las instituciones políticas vigentes, por lo que una sociedad difícilmente podrá desarrollar una Cultura Política, si las leyes no se respetan regularmente, si no hay un reconocimiento generalizado y claro a las instituciones del Estado.

Lo cual lleva a que la construcción de la Cultura Política y práctica de la legalidad exija que los individuos se vean sujetos a un marco normativo, ya sea porque existen incentivos para hacerlo, o bien porque podrían recibir una sanción, o sencillamente quedarían marginados por la comunidad de la que forman parte.

#### **-Referentes comparativos de la Encuesta de Cultura Política a nivel nacional (ENCUP 2003,2005 Y 2012)**

Para profundizar más los elementos a discusión en el contexto de análisis de la cultura política, no solo con los Estudiantes-profesores de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 098 Oriente, tenemos los siguientes datos a nivel nacional con base en las encuestas de Cultura Política aplicadas por la Secretaria de Gobernación para los años 2003, 2005 y 2012. Las cuales nos reflejan que la tendencia estadística no es tan ajena a los resultados que arroja nuestro análisis del corpus empírico de la investigación.

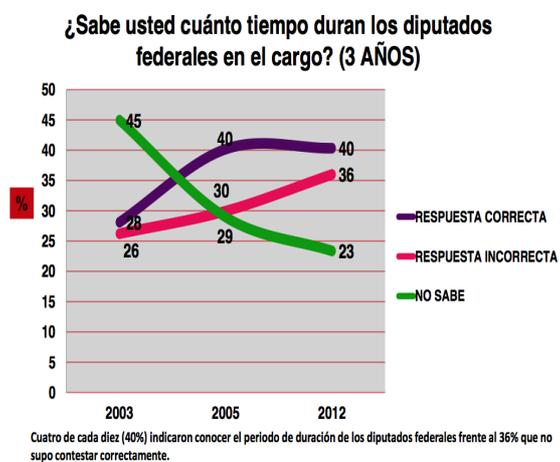
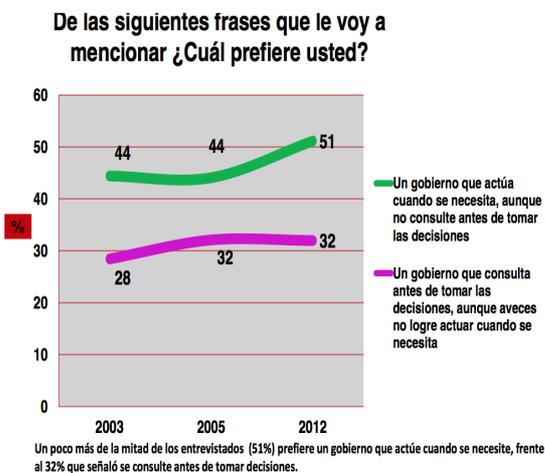
## GRAFICAS 1 y 2



FUENTE: Encuesta de Cultura Política, (ENCUP 2003, 2005 Y 2012) Secretaria de Gobernación.

La grafica 1 muestra que el 76.0 % de los ciudadanos eligieron a la televisión como el medio de comunicación al que acuden con mayor frecuencia para enterarse de lo que pasa en política. Por otra parte, la Grafica 2 denota que Ocho de cada diez ciudadanos perciben la política como un tema muy complicado o algo complicado que en términos porcentuales equivale a un 49.0% para 2012.

## GRAFICAS 3 y 4

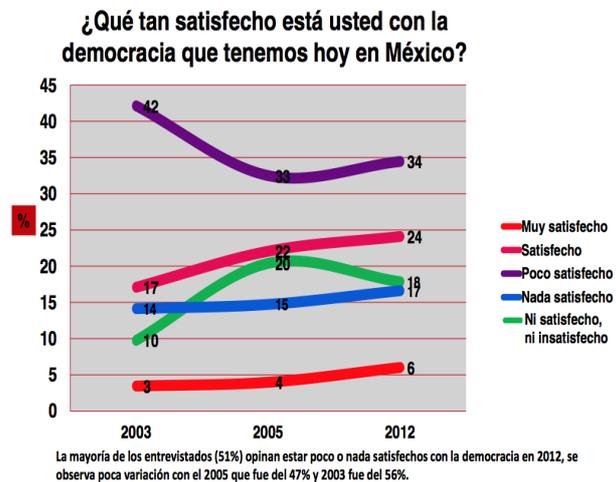


FUENTE: Encuesta de Cultura Política, (ENCUP 2003, 2005 Y 2012) Secretaria de Gobernación.

La grafica número tres, nos muestra que el 51.0% de los encuestados para 2012 aprueba, “Un gobierno que actué cuando se necesite, aunque no consulte antes de tomar decisiones, en contraste para el mismo año, el 32.0% de los encuestados dice aprobar lo contrario; “Un gobierno que consulte sus decisiones aunque a veces no logre actuar cuando se necesita”.

A la pregunta: ¿Usted sabe cuánto duran los diputados federales en su cargo?- El 40.0% respondió de forma correcta, seguido de un 36.0% que respondió al cuestionamiento de forma incorrecta y un 23.0% manifiesto no saber la respuesta.

### GRAFICAS 5 y 6

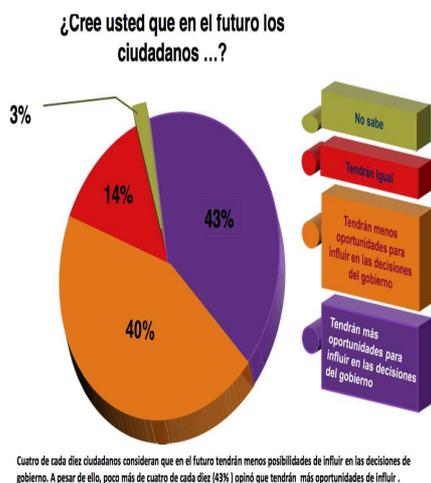


FUENTE: Encuesta de Cultura Política, (ENCUP 2003, 2005 Y 2012) Secretaria de Gobernación.

En la gráfica número cinco tenemos que el 50.0% de los encuestados prefieren, "Desarrollo Económico", seguido de un 21.0% que prefiere la "Democracia". El 27.0% considera que ambas opciones son necesarios y un 2.0% dice es que "más de lo mismo". En cuanto a percepción de la democracia en México, los encuestados dicen estar "poco satisfechos" con el sistema democrático en nuestro país para 2012, 24.0% "satisfechos", seguido de un 18:0% y 17.0% que dicen estar "Ni satisfechos, ni insatisfechos".

insatisfechos y nada satisfecho” respectivamente. En contraste el 6.0% se muestra muy satisfecho con la democracia en el país.

## GRAFICAS 7 y 8



En una escala de calificación de 0 a 10 donde 0 es nada y 10 es mucho, por favor dígame ¿Qué tanto confía en...

INSTITUCIÓN	CALIFICACIÓN*	INSTITUCIÓN	CALIFICACIÓN*
Familia	7.8	Gobernadores	5.0
Médicos	6.6	Jueces	5.0
Iglesia	6.4	SCJN	5.0
Maestros	6.3	Jefes Delegacionales/Presidentes Municipales	4.9
Ejército	6.1	Redes Sociales	4.8
Televisión	6.1	Empresarios	4.7
Militares	6.0	Sindicatos	4.5
Radio	5.8	Diputados	4.4
Vecinos	5.8	Senadores	4.4
CNDH	5.7	Partidos Políticos	4.4
Organizaciones Indígenas	5.6	Policía	4.3
IFE	5.5		
Prensa	5.5		
Presidente	5.3		
Organizaciones Ciudadanas	5.2		
Gobierno	5.1		

\* Calificación promedio en base a una escala que va de 0 a 10

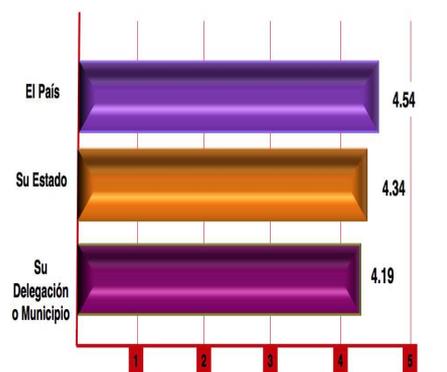
FUENTE: Encuesta de Cultura Política, (ENCUP 2003, 2005 Y 2012) Secretaría de Gobernación.

Los datos nos muestran que 4 de cada 10 ciudadanos piensan que en el futuro tendrán menos posibilidades de influir en las decisiones de gobierno.

En cuanto a la confianza institucional, las siguientes instituciones resultaron ser las mejor evaluadas por parte de los ciudadanos: Familia, Médicos, Iglesia, Maestros, Ejército, Televisión y los Militares. Los que recibieron la peor calificación por parte de los entrevistados fueron: Sindicatos, Diputados, Senadores, Partidos Políticos y la Policía.

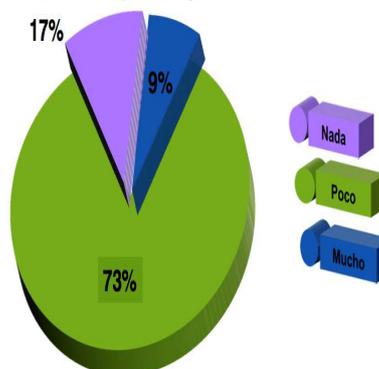
## GRAFICAS 9 y 10

En una escala del 0 al 5, donde 0 significa que no existe corrupción y 5 que existe total corrupción, dígame qué tanta corrupción cree que hay en ...



En la gráfica se aprecia que la ciudadanía tiene una alta percepción de la corrupción en los tres niveles de gobierno.

¿Qué tanto cree usted que los gobernantes mexicanos cumplen la ley?



El 73% de los entrevistados cree que los gobernantes cumplen poco con la ley, en tanto que un 9% cree que cumplen mucho.

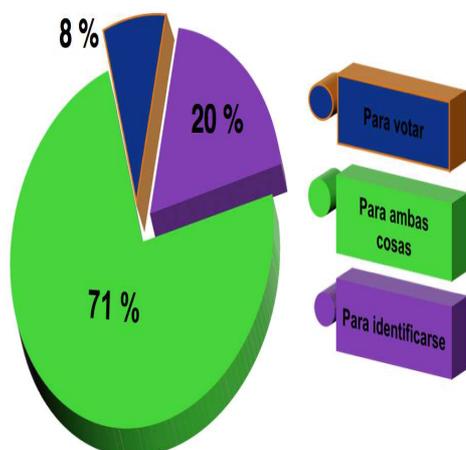
FUENTE: Encuesta de Cultura Política, (ENCUP 2003, 2005 Y 2012) Secretaría de Gobernación.

Los niveles de corrupción que perciben los ciudadanos en los tres niveles de gobierno resultaron ser muy elevados; sin embargo, ubican al municipio como el nivel de gobierno en el que se registra un menor grado de corrupción. A nivel Estado y país la tendencia va en aumento.

En cuanto al cumplimiento de la Ley por parte de los gobernantes, el 73.0% de los ciudadanos manifiesta que los gobernantes cumplen “poco” la Ley, seguido de un 17.0% que dicen que no cumplen “Nada” la Ley. Solo el 9.0% dicen que los gobernantes cumplen la ley.

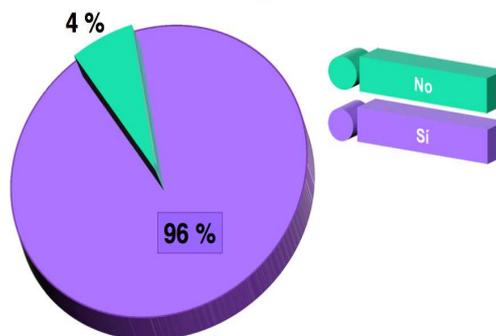
## GRAFICAS 11 y 12

¿Con que finalidad tramitó su credencial para votar?



Como se puede observar el 71% tramitó su credencial para votar e identificarse.

¿Cuenta usted con credencial para votar del IFE?



La gran mayoría de los ciudadanos mexicanos afirmaron contar con credencial para votar: 96%.

FUENTE: Encuesta de Cultura Política, (ENCUP 2003, 2005 Y 2012) Secretaría de Gobernación.

En lo referente a los insumos institucionales de participación. El 71.0% de los ciudadanos dicen tener credencial de elector para identificarse y Votar, del 96.0% que posee dicho insumo de participación institucional para el año 2012.

Otros datos relevantes a consideran dentro de la encuesta son los siguientes:

Seis de cada diez ciudadanos ven a la democracia como la forma de gobierno que más prefieren. El 65.0% por ciento de los ciudadanos entrevistados declararon tener poco interés en la política. Sobre la idea que tienen los ciudadanos del rumbo que lleva el país, 64.0% por ciento contestó que el país no va por el rumbo adecuado.

Ante la existencia de un problema que aqueja a la ciudadanía, resultó que las acciones más frecuentes a las que recurre el ciudadano para darle solución son: organizarse con otras personas, quejarse ante las autoridades y firmar cartas de apoyo.

Sobre la necesidad que tiene nuestro sistema político de contar con partidos políticos, <sup>1/3</sup> de los encuestados los percibe como poco o nada necesarios.

El 44.0% de la población cuestionada, encuentra que para trabajar en una causa común, resulta difícil o muy difícil organizarse con otros ciudadanos. 8 de cada 10 ciudadanos está de acuerdo o muy de acuerdo en que el ejercicio del voto es el único mecanismo con el que cuentan para decir si el gobierno hace bien o mal las cosas. <sup>3/4</sup> de los ciudadanos entrevistados dijeron sentirse muy orgullosos de ser mexicanos.

En conclusión lo que refieren los datos tanto de la muestra de la investigación, como las tendencias a nivel nacional de la Encuesta de Cultura Política, es que los ciudadanos en nuestro país se sienten ajenos a la política, a las instituciones del Estado, sus niveles de participación son aceptables en términos numéricos bajo mecanismos de participación de tipo institucional. En contraste sus niveles de confianza hacia las instituciones del Estado son escasos.

Lo cual se puede explicar *hipotéticamente* bajo el argumento de Cultura Política que plantea Almond y Verba, el cual habla, de la coexistencia de tres tipos de Cultura Política que pueden observar de manera general para el caso de Mexicano: Cultura Política; Parroquial, Súbdito y participativa.

Cada tipo de Cultura Política es acorde con un tipo de estructura política. **La Cultura Política Parroquial** con una **sociedad tradicional**, **la Cultura Política de súbdito** con un **sistema autoritario**, y **la Cultura Política Participativa** con un **sistema político democrático** que en términos legales, constitucionales y de facto se encuentran en el sistema político de nuestro país.

## BIBLIOGRAFÍA

- Almond, Gabriel (1988). “El estudio de la cultura política”, en Revista de Ciencia Política, núm. 2, Santiago de Chile, 1988.
- Almond, Gabriel y Verba, Sidney. “La cultura política”, en Batlle, Albert (Ed.). Diez textos básicos de ciencia política, Barcelona, Ariel, 1992.
- Alemán, Bracho Carmen, Martín, Castro Belén. Diseño y actores de la política de juventud en el Estado de bienestar español, en REVISTA DEL MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES, núm., 55, Madrid, 2004.
- Anduiza, Eva. Actitudes, Valores y Comportamiento Político de los Jóvenes Españoles y Europeos. Un estudio comparado, Universidad de Murcia, 2001.
- Armenta, A. M. (2008). Escenarios e identidades del SNTE. Entre el sistema educativo y el sistema político. Revista mexicana de investigación educativa, 377-417.
- Audelo Cruz. (2005). Sobre el concepto de corporativismo: una revisión en el contexto político mexicano actual. En D. C. López, Estudios en homenaje a Don Jorge Fernández Ruiz. México: UNAM.
- Auyero, J. (2002). Clientelismo político en Argentina: doble vida y negación colectiva. Perfiles Latinoamericanos núm. 20, 33 - 52.
- Benedicto, Jorge. “La construcción de los universos políticos de los ciudadanos”, en Benedicto, Jorge y Morán María Luz (eds). Sociedad y Política. Temas de Sociología Política, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1995.

- Botello, Joan. “En torno al concepto de cultura política: dificultades y recursos”, en Del Castillo Pilar, y Crespo, Ismael (eds), Cultura Política, Valencia, Tirant lo Blanch, 1997.
- Buendía, Jorge, Moreno, Alejandro, Seligson, Mitchell. La Cultura Política de la Democracia, 2004. México en tiempos de competencia electoral, México, ITAM-Vanderbilt-University, 2005.
- Caminal, Miguel. “La política como ciencia” en Manual de Ciencia Política, Madrid, Tecnos, 1996.
- Cruz, José Miguel. ¿Para qué sirve la democracia? La cultura política de los jóvenes del área metropolitana de San salvador”, Borrador, Cuadernos de trabajo de la Asociación Programa Centroamericano para la Sostenibilidad, Salvador, abril 2002.
- Dahl, Robert. “Poder”, en Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Madrid, 1977, vol. 7.
- Easton, David. (1977) “Ciencia política”, en Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales, Madrid, vol. 2.
- Encuesta Nacional de la Juventud 2005. Documento Ejecutivo, México, INJ, Mayo 2006.
- Espinoza, Vicente. Ciudadanía y Políticas Públicas. Programas públicos para jóvenes chilenos en la década del 90, Santiago de Chile, Instituto de Estudios Avanzados, 2000.

- García Canclini, Néstor. La juventud extraviada (entrevista), en Nueva Sociedad, Caracas, núm. 200, nov-dic. 2005.
- García, Lastra Marta. “Política y mundo universitario: algunos datos sobre la cultura política del alumnado en la Universidad de Cantabria”, en Perfiles Educativos, núm. 114, Madrid, 2006.
- Giménez, Laura. Las políticas de juventud: hacia unas políticas emancipatorias”, en Aprendiendo a ser ciudadano. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes, Madrid, Instituto de la Juventud, 2003.
- González, Roberto, et., al. “Identidad y actitudes políticas en jóvenes universitarios: el desencanto de los que no se identifican políticamente” en Revista de Ciencia Política, núm. 2 vol. 25, 2005, Santiago de Chile.
- Heras, Gómez Leticia. “Cultura Política: El estado del Arte Contemporáneo”, en Convergencia N° 30, UAEM. México, diciembre de 2002.
- Inglehart, Ronald. “Cultura Política y Democracia Estable”, en Revista Española de Investigaciones Sociológicas, Madrid, Núm. 42, 1988.
- Krauskopf, Dina. “Desafíos en la construcción e implementación de las políticas de juventud en América Latina”, en Nueva Sociedad, Caracas, núm. 200, nov-dic. 2005.

- Lahera, Eugenio. Política y Políticas Públicas, Santiago de Chile, serie Políticas Sociales, núm. 95, CEPAL, 2004.
- Lechner, Norbert. “Cultura política y gobernabilidad democrática”, Conferencia IFE, México, 8 de marzo 1995.
- Leftwich, Adrián. ¿Qué es la política?, México, FCE, 1984, pp. 13-43; 199-228.
- Llera, Francisco. “Enfoques en el estudio de la cultura política”, en Del Castillo Pilar, y Crespo, Ismael (eds), Cultura Política, Valencia, Tirant lo Blanch, 1997
- Marsh, David y Stoker, Gerry (1997a) (Eds). Teoría y métodos de la ciencia política, Madrid, Alianza Universidad textos, 1997, pp. 145-197
- Marsh, David y Stoker, Gerry (1997b) (Eds). Teoría y métodos de la ciencia política, Madrid, Alianza Universidad textos, 1997, pp. 53-101.
- Morán, María Luz y Benedicto, Jorge. “Sociedad y Política: una relación multidimensional”, en Benedicto, Jorge y Morán María Luz (eds). Sociedad y Política. Temas de Sociología Política, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1995.
- Morán, María Luz y Benedicto, Jorge. Los jóvenes ¿ciudadanos en proyecto? , en Aprendiendo a ser ciudadano. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes, Madrid, Instituto de la Juventud, 2003.

- Monsiváis, Carrillo Alejandro. “La democracia ajena. Jóvenes, socialización política y constitución de la ciudadanía en Baja California”, Cuaderno de Trabajo, núm. 4, CENTER FOR US-MEXICAN STUDIES UNIVERSITY OF CALIFORNIA, SAN DIEGO, 2002.
- Noguera, Gracia Trinidad. “Democratización y cultura política en el este de Europa”, en Política y Sociedad, núm. 29, Madrid, U. Complutense, 1998.
- Revista Zona Abierta, núms. 77-78, Madrid, Pablo Iglesias, 1996/97.
- Recchi, Ettore. “La expansión de la educación superior y la participación política: una paradoja micro-macro”, en Aprendiendo a ser ciudadano. Experiencias sociales y construcción de la ciudadanía entre los jóvenes, Madrid, Instituto de la Juventud, 2003.
- Rodríguez, Ernesto. “Juventud, desarrollo y democracia en América Latina”, en Nueva Sociedad, Caracas, núm. 200, nov-dic. 2005.
- Sartori, Giovanni. Elementos de teoría política, Madrid, Alianza Universidad Textos, 1992, cap. 10.
- Schmitter, P. (1974). Still the Century of Corporatism? The Review of Politics, Vol. 36, No. 1, The New Corporatism: Social and Political, 85 - 131.
- Vallés. Josep. Ciencia Política. Una introducción, Barcelona, (2000a), parte I.
- Vallés. Josep. Ciencia Política. Una introducción, Barcelona, (2002b), parte IV y VI

- Valenzuela, Eduardo. “Los jóvenes chilenos y la crisis de la modernización”, en Estudios Sociológicos, núm. 12, México, COLMEX, 1986
- Villoro, Luis. “Ciencia política, filosofía e ideología”, en Vuelta, México, núm. 137, 1988.
- VVAA. *Cultura política y participación ciudadana en México antes y después del 2006*, México, SEGOB, 2007.
- Weber, Max. *Economía y Sociedad*, México, FCE, 1988, pp. 43-46: 695-716.
- Winocur, Rosalía (coord.) *Algunos enfoques metodológicos para estudiar la cultura política en México*, México, Miguel Ángel Porrúa-IFE-FLACSO, 2002.

## REFERENCIAS ELECTRONICAS

1. Flores Dávila Julia y Meyemberg Yolanda. (2000). *Ciudadanos y cultura de la democracia. Reglas, instituciones y valores de la democracia*. Instituto Federal Electoral. México.

[http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/encuesta\\_1.pdf](http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/encuesta_1.pdf) Consultado: 3/04/2014

2. Heras Gómez Leticia (2002), *Cultura política: “El estado del arte contemporáneo”*. En *Reflexión política*. No. 8 Diciembre. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Colombia. Pp. 181-191. En.

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/110/11000812.pdf>. ruir  
Consultada. 30/04/2014.

3. Morán María Luz. (1999) Los estudios de cultura política en España. En Revista de Investigaciones Sociológicas No. 85. Enero-marzo.

[http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS\\_085\\_081208](http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_085_081208)

Consultado: 7/05/2014.